

El Ruedo



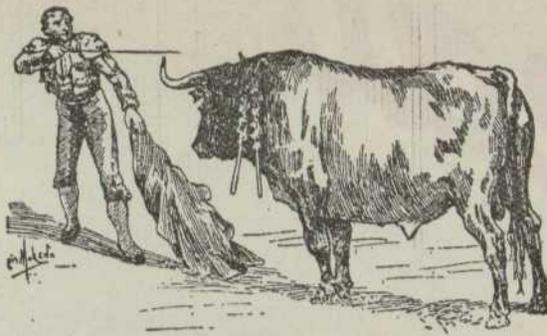
Yo, Pedro Balaña, digo que Curro y Rafael Giron serán las figuras del toreo en el presente año (Foto Sebastián hijo)

5
PTAS.

Recuerdos

taurinos

de antaño



MANUEL PEREZ, "EL RELOJERO"

— Matador de novillos —

ENTRE los que ejercieron la profesión taurina en el segundo tercio del siglo décimonono próximo pasado figuraron no pocos de quien se ofrecen dudas en la clasificación por haber actuado indistintamente como matadores de novillos y en corridas formales.

Ya hemos escrito en otras ocasiones que esta costumbre, habitual entre espadas de tercera categoría, era cosa corriente y no tenía nada de particular ni a nadie llamaba la atención, pues aquellos lidiadores, que eran, ante todo, entusiastas de su arte, aceptaban corridas de menor empeño por su buen deseo de practicar el arte y no estar parados, esto, en general, si bien también había otros que tal vez lo hicieron puramente por necesidades económicas.

Ateniéndonos al acertado criterio de nuestro fraternal amigo Ventura Bagüés, «don Ventura», que entiende no debe considerarse matador de toros al que no ejerza en esta categoría en las corridas por lo menos de dos temporadas consecutivas, no tenemos otro remedio que inventariar como matador de novillos al diestro cuyo nombre encabeza este artículo, no obstante tener la certeza de sus actuaciones en corridas de toros alternando con espadas de cartel y ser también de toros la famosa en que murió su compañero «El Huevatero».

Queda, por tanto, por nuestra parte dilucidada esta cuestión, y vamos a ocuparnos brevemente del paso por el arte del diestro cuyo nombre encabeza el presente estudio.

Manuel Pérez, «el Relojero», vió la luz en la ciudad de Tarazona de Aragón, no pudiendo precisar la fecha por no aparecer en nuestros apuntes. Siempre que de lidiadores aragoneses nos ocupamos tenemos la costumbre de comprobar nuestros datos con los contenidos en la curiosa e interesante obra biográfica escrita por el reputado cronista regional e inteligente y afortunado investigador que firma con el seudónimo de «Don Indalecio», pues que las notas de esta procedencia nos inspiran absoluta confianza.

No podemos efectuarlo en la ocasión presente por habernos desaparecido el libro que dicho admirado amigo tuvo la atención de dedicarnos hace algún tiempo.

Su primitiva ocupación fué la de aprendiz en un taller de relojería de Zaragoza, de lo que provino el apodo con que fué conocido al dedicarse a la profesión taurina.

Según nos informa nuestro insigne amigo, el antes citado «Don Ventura», aún existe en la hermosa calle del Coso de la capital aragonesa, y entre magníficos edificios de nueva planta de lujosa y elevada construcción, una vetusta casita en la que continúa el estable-



Francisco Arjona, «Cúchares»

cimiento de relojería en que antes de dedicarse al toreo, o sea por los años de 1840 a 1845, trabajó el diestro de que hoy nos ocupamos.

Suponemos que los principios del muchacho en el arte de torear serían los de todo principiante, no tenemos noticias ciertas de sus actuaciones anteriores a la presentación en Madrid, pero con relación a las de la Plaza madrileña conviene hacer algunas aclaraciones.

Dice un apreciable historiador de la Fiesta: «El 16 de julio de 1849 toreó en Madrid como matador de novillos.»

Aquí hallamos un error; este día no hubo novillada en esta Plaza; se celebró la 14 corrida de abono estoqueada por Francisco Arjona, «Cúchares», y Julián Casas, «el Salamanquino». En esta corrida figuró Manuel Pérez como «media espada».

Continúa diciendo el mismo tratadista: «En los carteles de las temporadas de 1850 y 1851 aparece como matador de toros en la Plaza madrileña.»

Tampoco esto es exacto, pues «El Relojero» jamás figuró en carteles de nuestra Plaza como espada de alternativa, sus actuaciones se redujeron a estoquear en novilladas y como media espada los últimos bichos de algunas corridas de toros.

Gustó su trabajo a los aficionados de la Corte, por lo que se le vió con frecuencia anunciado en los carteles. Era el diestro ara-

gonés de basta factura y poco arte, pero poseía mucho amor propio y una enorme valentía a prueba de volteos y varetazos. Como los aficionados madrileños de todo tiempo gustaron de ver en el ruedo toreros valientes, el héroe de nuestro relato se hizo con buen cartel y muchas amistades.

En la novillada del 8 de diciembre de 1858, en la que actuaba de único matador, sufrió una arrancada del toro «Campanero» (negro), de don Justo Hernández, que le alcanzó al tomar el olivo, causándole una cornada profunda en el muslo izquierdo; este toro se hizo famoso por el zafarrancho que armó en el ruedo. Derribó con estrépito a los picadores Francisco Oliver y Juan Bedía, dando al primero tan tremendo golpe en el pecho que pasó a la enfermería arrojando sangre por boca y narices. Arrolló a todos los banderilleros, dando ocasión a que al ver tantas cogidas se desmayase la primera cantante del teatro Real, señora Kennet, la que fué convenientemente auxiliada. El toro fué muerto por Antonio José Suárez, que presenciaba la corrida, siéndole concedida para ello la venia de la autoridad.

En la corrida del 26 de octubre de 1862 verificada en Zaragoza, en la que alternaba con su paisano Joaquín Gil, «el Huevatero», al ser éste cogido y ordenar la autoridad que funcionase la media luna por temor de otra desgracia, el pundonoroso diestro dijo al presidente:

—No quiero tal mancha sobre mi nombre, y si el señor presidente insiste en que funcione la media luna, soy capaz de arrojarme al toro, aunque me haga pedazos.

Con este rasgo de valor consiguió le dejasen estoquear, lo que realizó como pudo, pues aquellos toros portugueses que se lidiaron eran verdaderas fieras nada a propósito para lucimiento de lidiadores de tan escasos recursos para esta clase de ganado.

En algún estudio biográfico se ha dicho que a raíz de esta infausta corrida se retiró de la profesión; esto no es enteramente cierto, pues continuó trabajando en las Plazas algunos años, como lo prueba el hecho de que el 25 de mayo de 1865 toreó alternando con «Cúchares» y Mendivil en el circo zaragozano.

Debió de retirarse definitivamente por el año de 1870, obteniendo un destino público que desempeñó hasta su muerte, ocurrida en 1884.

RECORTES



Julián Casas, «el Salamanquino»

El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosilla, 75-Teléfs. 256165-256164
Administración: Barquillo, 13
Año XIII - Madrid, 19 de abril de 1956 - N.º 617



Llovió antes y durante la novillada. El público, que no conoce la prohibición que el artículo 58 del Reglamento establece, se defendió de los chubascos

Hubo otra nota digna de ser reseñada para que en modo alguno pueda ser echada al olvido, ya que ni se da con frecuencia ni es de desear que se produzcan los hechos que determinaron, pero que dice muy a lo vivo, muy elocuentemente, lo que es el compañerismo ejemplar, que a todos conforta y que ennoblece a quienes lo llevan a vías de hecho.

LAS RESES

Fueron lidiados siete novillos, ya que a los seis de lidia ordinaria hubo que añadir uno para que fuese rejoneado por el «cavaleiro» Manuel Conde. Rechazada en el reconocimiento una de las reses de la ganadería de don Pedro Gandarias, se corrió en su lugar otra de la torada propiedad de don Manuel García Aleas, que ocupó el primer lugar de las de lidia ordinaria.

Novillo para el rejoneador: «Ganancioso», número 50, negro bragado, de la ganadería de don Tomás Prieto de la Cal. Fué bravo y noble. Al ser arrastrado sonaron muchos aplausos, como premio a las excelentes condiciones de «Ganancioso».

Primero: «Tremendo», número 68.

En la novillada del domingo día 15, hizo su presentación el castellonense Antonio Rodríguez Caro, que fué cogido por su primero

El madrileño "Pirri" y el colombiano Curro Lara mañaron tres novillos cada uno

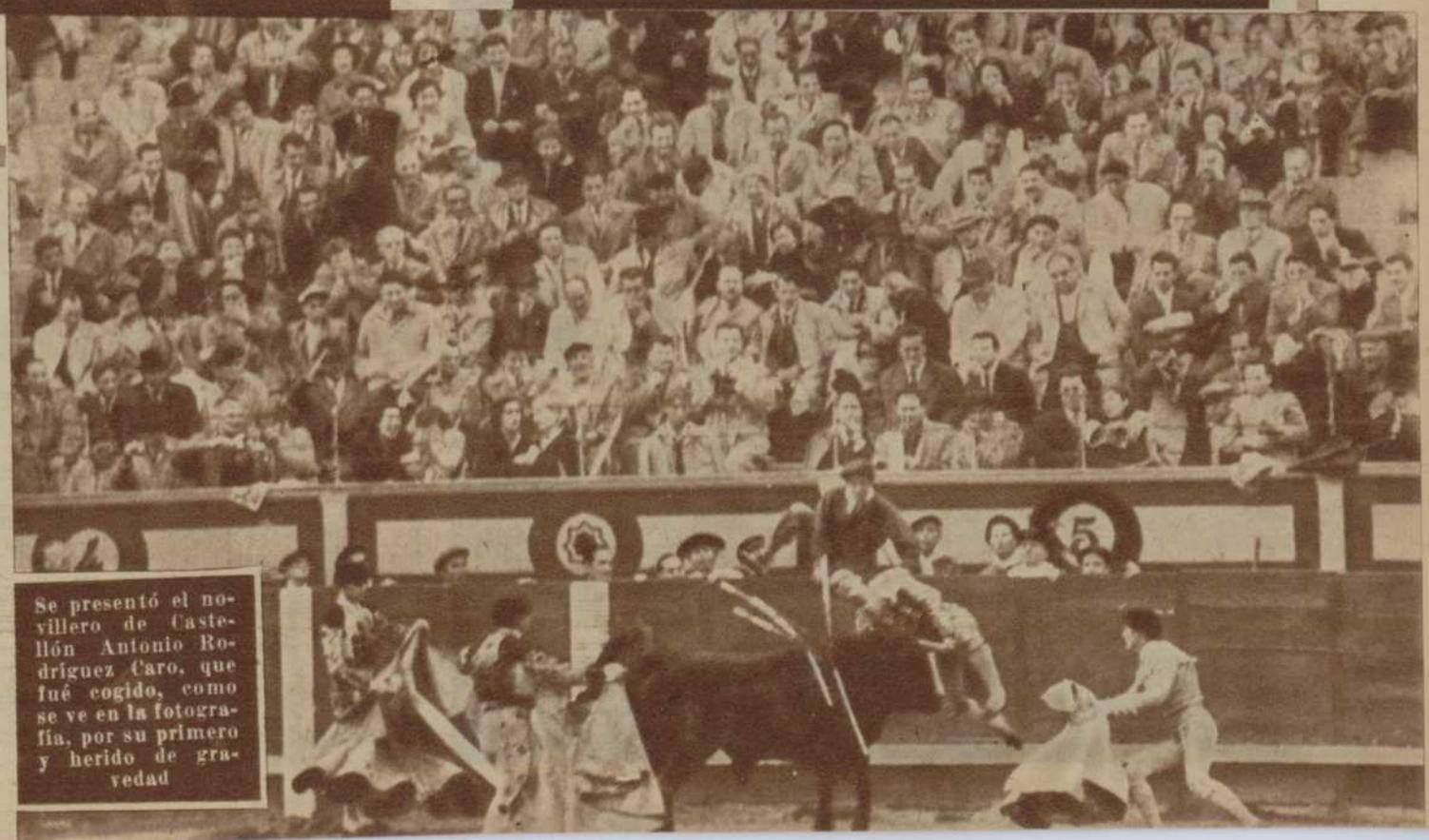
Un quite a cuerpo limpio, a cambio de una espectacular cogida, de "Blanquito de Zaragoza", fué premiado con la mayor ovación de la jornada

ABUNDO la mañana del domingo en andalocios, muy fuertes los más, y parecía prudente dejar para fecha más propicia esta novillada; pero no se estimó así, y se dió la función taurina con media entrada y pocas esperanzas de que en aquel oscuro y triste ambiente pudiera brillar algo que diera alegría y tono al espectáculo.

De cuando en vez era preciso saltarse a la torera, como es obligado en esta suerte de festejos, el artículo 58 del Reglamento, y se abrían no pocos paraguas como protección a la violencia de los chaparrones que, dicho sea sin ánimo de molestar a los lidiadores, abundaron más que los aplausos.

Hubo, por fortuna, algo que alabar y de ello se hablará; pero el tono de la novillada fué, como la tarde, triste y gris.

Novedad, sólo una: la presentación del castellonense Antonio Rodríguez Caro, presentación anunciada en fecha anterior y que hubo de ser suspendida por lluvia.



Se presentó el novillero de Castellón Antonio Rodríguez Caro, que fué cogido, como se ve en la fotografía, por su primero y herido de gravedad

negro zaino, de la ganadería de García Aleas. Bien presentado y bonito. Tomó muy bien, aunque le picasen mal, tres varas. Como fué mal picado, aunque era bravo, llegó algo descompuesto al último tercio.

Segundo: «Desobediente», número 40, negro zaino, como los que le siguieron de «Castillo de Higuera». Bien presentado y con buenas defensas. Se portó bien en dos varas, pero llegó a la muleta con no poco nervio.

Tercero: «Ginesito», número 42, negro y listón. Bonito y fino. Tomó bien tres varas y fué noble. Hubo aplausos para la divisa en el arrastre.

Cuarto: «Charrán», número 47, negro listón. Bien presentado y fino de agujas. Se portó regularmente en tres varas, se cayó después de los tres encuentros con los caballos y llegó difícil al último tercio.

Quinto: «Horchatero», número 43, negro bragado. Bien presentado y con buenas defensas. Peleó muy bien en tres varas y llegó bravo y noble a la muleta. Fué aplaudido al ser arrastrado.

Sexto: «Escamillo», número 72, negro bragado. Bien presentado. Entró hasta seis veces a las plazas montadas, sin codicia siempre, pero se dejó torear.

LAS CUADRILLAS

Con el «cavaleiro» portugués actuaron los peones Pedro Gorgao, Guillermo Pradeira y Abelardo Moreno Reina, y el sobresaliente José Gutiérrez. El último remató al novillo de rejo-

nes muy decorosamente, tras un pinchazo, de una entera.

Los picadores fueron: Floro Atienza, José Atienza, José Salcedo, José Martín, «Hiena»; Vicente Sales, «el Chato», y Salvador Molina. Actuaron los banderilleros Luis Calderón de la Barca, José Martín Cao, Miguel de la Rosa, Gerardo Jordán, «Blanquito de Zaragoza»; Mariano Guerra, Manuel Guillén, Luis Santos, Pedro Mesa, «Estudiante», y Jacinto Martínez, «Jandilla».

José Salcedo picó bien al segundo y José Martín fué ovacionado en el quinto por tres varas excelentes. Luis Santos, Calderón de la Barca, Miguel de la Rosa y «Jandilla» se distinguieron bregando con las banderillas.

La ovación más fervorosa de la tarde fué para Gerardo Jordán, «Blanquito de Zaragoza». Queda dicho, al hablar del ganado, que el segundo novillo anduvo sobrado de temperamento; esto impidió a Gerardo Jordán poner por obra su indudable deseo de dar brillante remate a cuanto hubo de realizar en el primero y segundo tercios. Curro Lara contaba ganar al público en este novillo por caminos del desafortunado valor, y en tal empeño andaba cuando fué cogido y derribado. Iba a cornear el novillo al caído cuando surgió «Blanquito de Zaragoza» en defensa de Lara. Se encontró el banderillero desprovisto del capote, que había quedado entre las astas del bicho, y sin dar tiempo a la fiera que repitiera el golpe agarró con ambas manos los cuernos del



En su segunda actuación en el ruedo de las Ventas, el caballero portugués Conde volvió a triunfar. Aquí le vemos al clavar un par de banderillas

novillo. Pronto se desembarazó el animal de aquel estorbo y corneó al banderillero, que quedó con la taleguilla destrozada. En el entretanto Lara se había puesto a salvo, y no hubo daño para él, aunque para lograr esto si se vió en serio peligro el valeroso subalterno. La ovación a «Blanquito de Zaragoza» fué todo lo grande que la hazaña merecía. Luego, cuando después de la vuelta al ruedo Lara salió a los medios, hizo que le acompañara «Blanquito de Zaragoza», en quien se hallará, si se perdiera, el vivo ejemplo del compañerismo más auténtico.

MANUEL CONDE

Con ocasión de su primera salida al ruedo de la Plaza de toros de las Ventas dije lo que opinaba de este «cavaleiro», cultivador del toreo a caballo puro y maestro cuando rejonea o clava banderillas al sesgo, «de rostro a rostro», «a cavallo atravesado», «a tira» o «a garupa». ¿Bastará añadir que volvió a triunfar? Clavó cuatro rejones muy buenos, dos pares de banderillas a dos manos, uno por cada lado, un par a una mano, un par de banderillas cortas y un rejón de muerte. Con el estoque señaló desde el caballo un pinchazo, dió media estocada y seguidamente se retiró. El sobresaliente mató bien. Conde dió la vuelta al ruedo y al final de la novillada fué despedido con aplausos.

FELIX SAUGAR, «PIRRI»

Primer espada de la bien combinada terna fué Félix Saugar, «Pirri», novillero que salió dispuesto a demostrar que sabe mucho de su profesión y que está en momento propicio para las más arriesgadas empresas, puesto que nunca anduvo tan valiente como ahora.

Que «Pirri» sabe torear e imprime gracioso sello a cuanto hace es cosa sabida; pero ahora, además, no se arredra en ningún momento y tiende a una depuración, muy plausible, de la suerte de matar. Buen ejemplo de esto último lo dió en el cuarto, bicho que llegó al último tercio con la cara por los suelos y en el que estaba más que justificado el alivio. «Pirri» dió nota de honradez profesional, despreció lo fácil y caló por todo lo alto, aunque para conseguir esto tuvo que tirarse a matar hasta cuatro veces, todas bien y por derecho. En este cuarto bicho hizo Félix una faena temeraria, citando siempre con el cuerpo pegado a los pitones. Casi pareja a ésta fué la que hizo en el primero, y muy ajustada a las circunstancias la que hizo al tercero. Si a esto se añade —y es justo hacerlo— que toreó bien y graciosamente con el capote, se dan las razones que determinaron los muchos aplausos y las calurosas ovaciones que «Pirri» escuchó el domingo.

Dió al primero treinta y siete mu-

letazos y lo mató, después de un pinchazo bien señalado, de media lagartijera. Al que cogió a Rodríguez Caro le dió nueve pases para hacerle cuadrar y lo mató de un pinchazo y media buena. Al sexto le dió cuarenta y un pases y lo mató, como queda dicho, al cuarto viaje. En el primero y en el cuarto fué ovacionado y salió al tercio; en el tercio fué aplaudido y al final del festejo fué despedido con muchos aplausos. Todo rodó bien para «Pirri» el domingo.

CURRO LARA

El colombiano Curro Lara está más valiente que en la temporada anterior. Aunque parezca exagerado esto que digo, es así. Fué cogido, volteado, pisoteado, zarandeado y suspendido numerosas veces. Quedó su traje de luces completamente inútil; pero el valor del torero continuó intacto. Sigue con el defecto, que ya apuntó el año pasado, de encorvarse muchísimo, pero en ocasiones hace que el público olvide esto, porque torea muy metido en el terreno de su enemigo y emociona al respetable. En fin, es un torero valerosísimo que impresionará grandemente, tanto cuando torea con el capote como cuando lo hace con la muleta. Puede conseguir muy estimables triunfos si mejora su estilo con la espada.

Al segundo novillo le dió Lara una veintena de muletazos emocionantes y lo mató de una delantera. Fué ovacionado y dió la vuelta al ruedo. Al quinto, que lo desarmó varias veces, le hizo parecida labor que al primero y lo mató de un pinchazo sin soltar y una pescuecera. Salió al tercio. La faena al sexto fué más larga —treinta y tres muletazos— y, como en las otras, hubo derroche de valor. Mató de una entera perpendicular y el descabello al tercer intento. Oyó palmas.

ANTONIO RODRIGUEZ CARO

Se presentó Antonio Rodríguez Caro, de Castellón de la Plana, que no intervino en la lidia de los dos primeros novillos y no pasó de regular toreado con el capote al tercero. Brindó su primera faena al público, y empezó con cinco muletazos por bajo y dos por alto de buena factura. Pero, posiblemente impresionado por la importancia que para todo matador tiene torear en Madrid, no continuó en el mismo tono, y la faena, compuesta hasta que fué cogido, al dar un derechazo de veintiocho muletazos, pecó de falta de mando. Trasladado a la enfermería fué asistido de la fractura del antebrazo derecho y una herida contusa en la región escrotal. Estas lesiones fueron calificadas de pronóstico grave por el doctor Giménez Guinea. Esperamos y deseamos que Rodríguez Caro abandone pronto el Sanatorio de Toreros totalmente restablecido.

BARICO



«El Pirri» estuvo muy valiente y muy torero toda la tarde. En sus dos novillos fué ovacionado y salió al tercio a saludar



Durante la novillada, entre la lidia del tercero y del cuarto, fué preciso echar serrín en el ruedo, que estaba en malas condiciones (Fotos Cifra Gráfica)

El lápiz en
El Ruedo

LA CORRIDA DEL DOMINGO en
las VENTAS, por Antonio Casero

El segundo novillo
rasgó un capote y se
llevó prendido en un
pitón un trozo de
aquél... No se podía
negar que en ese mo-
mento era un toro de
bandera...



Curro Lara fué cogido por su primero, como asimismo el peón
«Blanquito», que fué a realizar el quite... Los dos pereances, afor-
tunadamente, sin consecuencias



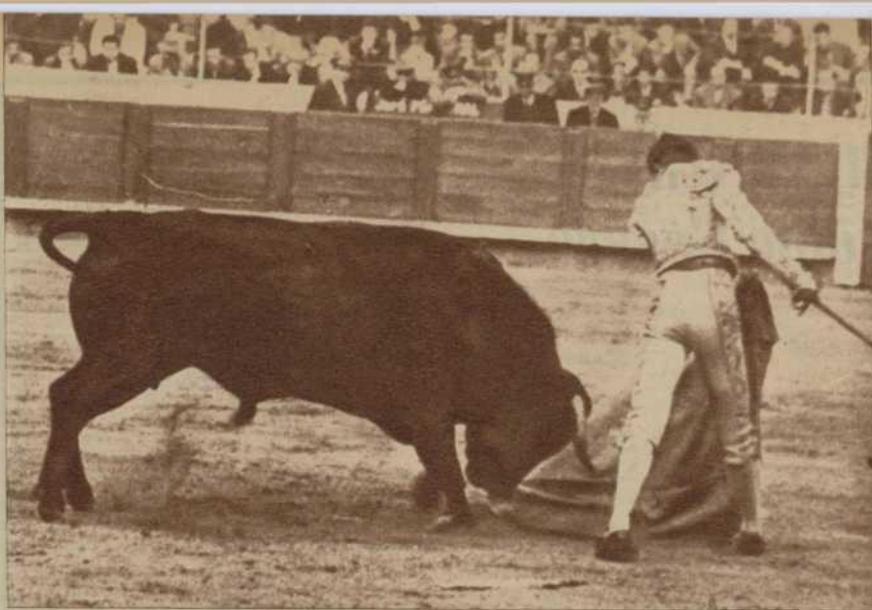
Al tercero le hicieron rematar contra un bur-
ladero y allí se acabó el novillo... ¡Qué le
vamos a hacer!... Siempre lo mismo...

Impresionante cogida de Rodríguez
Caro por su primero

LA SEMANA

Jueves 12.—Cuatro novillos del marqués de Albayda y dos de don José Matías Bernardos para PEPE CÁCERES, ROBERTO ESPINOSA y CARLOS SALDAÑA

Saldaña cortó dos orejas en el novillo de su presentación en España. También Roberto Espinosa



Un pase de pecho de Pepe Cáceres



Un gran par de banderillas de Espinosa

Escaso era el público que a las cinco quince ocupaba los graderíos para vez la actuación de los espadas Pepe Cáceres, Roberto Espinosa y Carlos Saldaña.

Pepe Cáceres.—Seguimos viendo en el colombiano la promesa de un gran torero. Hoy Cáceres volvió a llevarse el peor lote y, sin embargo, el espada triunfó de manera auténtica. Lo mismo en su primero, que nada tenía de «potable», que en su segundo, bronco, manso, áspero y con la cabeza descompuesta. Hay en el de Colombia fibra y nervio. Nos gustó sobremedida cuando a uno de sus novillos le daba los terrenos de dentro. ¿No es un detalle torero? Lanceó el chaval con elegancia, suavidad y finura, y en dos largas cambiadas, de rodillas, sin trucos, especialmente en la segunda, puede servir de modelo. Muleteando, nos gustó en sus dos adversarios, especialmente en el áspero y cobardón que le correspondió en segundo lugar. Ya va siendo hora. Media estocada, una oreja, dos vueltas, a devolver prendas, y el cartel del colombiano ahondando sus raíces entre la verdadera afición de Barcelona.

Roberto Espinosa.—No nos disgusta el novillero catalán. Le vemos clase, y cosas de principiante —de lo que es— todas las tardes. También se llevó el catalán una oreja como premio a su labor, oreja que no fué mal ganada. Nos gusta Espinosa al lancear por verónicas; hay en sus lances densidad y perfección torera. Carga la

suerte cuando no hay demasiado ajuste. Con la muleta, Roberto logró muletazos con categoría; pero las series de naturales no debe cerrarlas con el camelo vistoso del adorno... y al costillar del toro. Hay pases de pecho, que se llaman forzados, y que sólo dan los toreros de fuerza. de fuerza para imponerse a públicos y empresas, que hoy mismo hemos visto dar a un debutante. También fué un error ofrecer las banderillas a sus compañeros en un novillo en el que nada había que hacer, como quedó demostrado. Matando, Espinosa siempre encuentra el sitio.

Carlos Saldaña.—Llegó como de incógnito, y hoy su nombre se pronuncia en la calle, en el tranvía, en el café y en todos los lugares que se hable de toros. ¿Quién es el mozo? ¿Vino a España solo? A ninguna de las personas con quienes hemos hablado le «sonaba» el nombre ni tenía del novillero conocimiento alguno.

Después de ver la actuación de Carlos en el primer toro que se enfrentó en España, ya no tenemos duda. Si no hay mala suerte o no tropieza con «imponderables», veremos a ver qué pasa. La tremolina —la única «ina» que nos gusta del torero— armada por el debutante fué de categoría excepcional. Por hoy sólo diremos que en el torero incógnito hay valor a toda prueba, temple, finura, garbo torero y un juego de brazos y muñecas airoso, mandón e increíble. Hoy hemos visto el pase de pecho auténtico y verdadero: el forzado. Unas chicuelinas que firmaría el de Texcoco con las dos manos. Salir de un par de banderillas como salía un torero malogrado, al que nos recordó. Facultades. El ímpetu brioso y torero del novel llegó a los tendidos con resplandores vivos y quemantes. El «soberano» se entregó de manera total y entusiástica a Carlos, porque además pisa el ruedo y les anda a los toros con reposo, con naturalidad y con elegancia señorial. Matando no nos gusta cómo monta la escopeta ni cómo apunta. Antes de perfilarse para matar su primero, en el graderío ya flameaban los pañuelos blancos.

Cuando el de Benardos cayó de una estocada ladeada, el público pedía una oreja, y otra que el presidente concedió, y aún seguían los pañuelos pidiendo más trofeos.

En su segundo, nada pudo hacer. El novillo era manso sin desperdicio. Saltó al callejón cuatro veces, una de ellas poco antes de morir. Tan manso era, que una

vez Benito Martín, el veterano y gran subalterno, que estuvo toda la tarde hecho un maestro, tendió el capote en el suelo para que su maestro descabecease, el de Albayda se puso tranquilamente a morder la tela, como si estuviese en un predio de alfalfa. Otra de las veces que «Bravios» saltó al callejón, al abrir la puerta de la valla para que volviese al ruedo, se aculó en la mampostería de la barrera, y a defenderse, a defenderse, para morir en el sitio que mueren los toros de «bandera», en la puerta de los chiqueros... y tirando coeces.

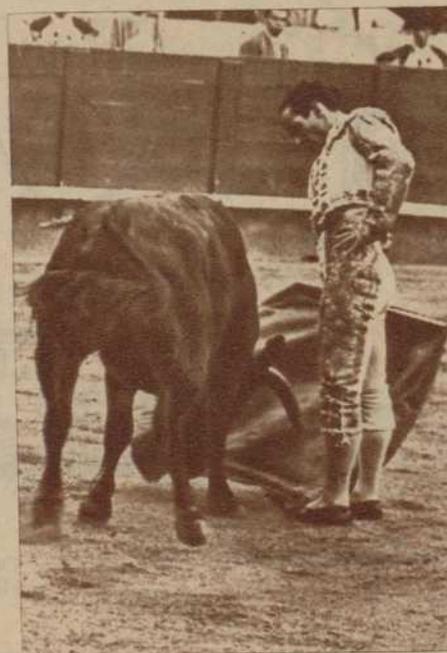
Del personal subalterno, Pascual Bernal, como siempre, hecho un verdadero maestro. Muy bien, Minúni y Rubichi. Y ahora a esperar la repetición de Carlos Saldaña, que creemos no se haga esperar, así como la de Pepe Cáceres.

Hora de comenzar el festejo, las cinco en punto de la tarde, anubarrada y ventosa.

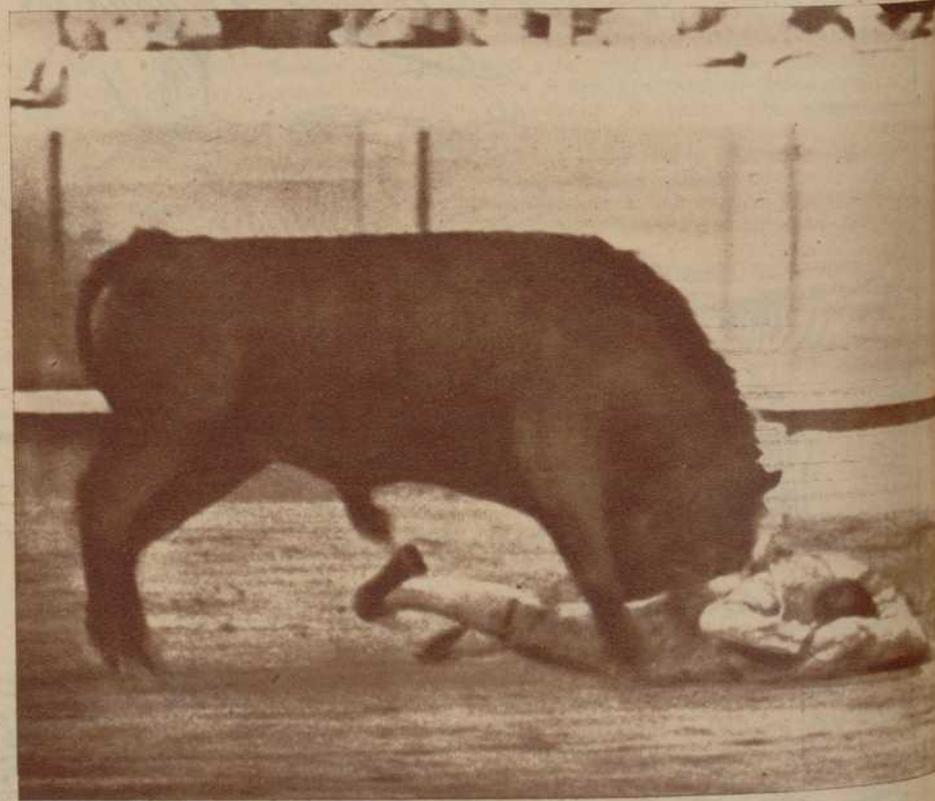
Por el percance que sufrió Rafael Girón, cogido al banderillar a su primer novillo, quedó la novillada reducida a un «mano a mano» entre «Curro Ciclón» y «Curro Ciclón», ayudado por José Luis Ramírez.

Y como los últimos..., empecemos con el tercer espada de la terna.

Decíamos en nuestra crónica, el día que hicieron su presentación estos dos hermanitos, que la bravura alegre y el garbo torero de «Curro» podían colocar a éste muy alto en el escalafón de la torería si el venezolano seguía haciendo, ante reses de respeto y buenas «cucharas», lo que le vimos en día de su debut. Hoy tenemos que ratificar lo dicho la primera tarde, y lo ratificamos en el sentido de



Saldaña templando un pase con la derecha



Un momento de la cogida de Rafael Girón. El muchacho fué asistido de una herida, calificada de menos grave

COÑAC
CINTA ORO
SOLERA VIEJISIMA
EMILIO LUSTAU
(JEREZ)

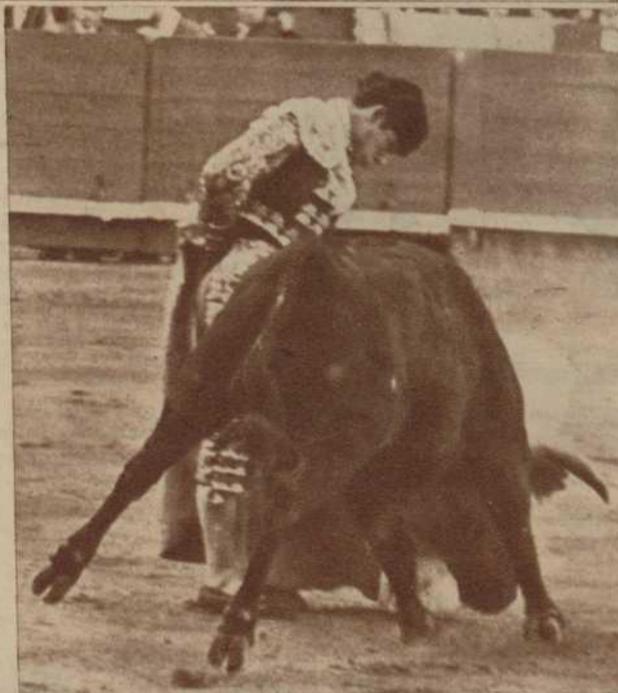
TAURINA EN BARCELONA

Domingo 15. — El cartel fué el siguiente: Tres de Sánchez Cobaleda (don Manuel) y tres del vizconde de Garci-Grande para José Luis Ramírez, Rafael y Curro Girón

Ramírez cortó orejas y Curro Girón seis y un rabo. — Grave cogida de Rafael Girón

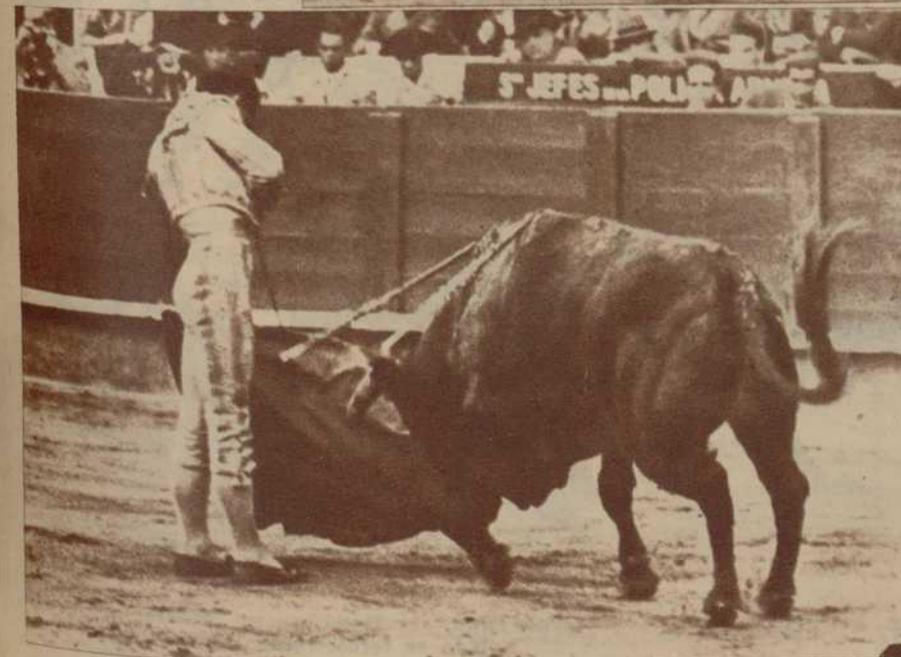


Rafael Girón torea de capa



José Luis Ramírez, en un lance de frente por detrás

Curro Girón en un natural a su primer enemigo, al que cortó las dos orejas y el rabo



Un natural de José Luis Ramírez al novillo al que cortó orejas

que no es solamente el torero alegre y vistoso, sino un mozo que se «faja» con los toros tan cerca, tan cerca, como pueda hacerlo cualquier espada de campanillas. Hoy nos gustó más que el día de su presentación. Le hemos visto más torero, y sobre todo lo bueno que hizo, nos ha demostrado que es un torero de casta de la mejor ley. Cuando el toro cogió a su hermano Rafael y se lo llevaron a la enfermería, «Curro», en vez de achicarse, se agigantó.

Cortar las orejas de los tres novillos, a los que despachó de tres estocadas, y además el rabo de uno de ellos, no es hazaña corriente, ni unanimidad en la petición de trofeos se logra sin haber hecho algo extraordinario y torero. «Curro» toreó al natural con la derecha, por ayudados, altos y bajos, adornos, banderilleó, ¡qué bien levanta los brazos!, y, como ya hemos dicho, a estocada por toro. Aquí hemos de hacer al de Venezuela una advertencia, que es la siguiente:

Que si arranca a matar más en corto, pero con la decisión que hasta ahora le hemos visto, muchos de los novillos saldrán «roaos» de los vuelos de su muleta.

José Luis Ramírez es un ídolo de la gran afición castellanense. Como no le falta al mozo voluntad de triunfo y hoy había que anularse o intentar el máximo colaborar con el hermano de César, vimos en José Luis Ramírez que su actuación fué de me-

nos a más —los novillos se lo merecían—, pero sin acusar excesivo relieve, excepto en un quite por «oneras», quite extraordinario, pero que borró «Curro» al pasar su esponja con dos lances de frente por detrás también; sin embargo, nos gustó Ramírez en unos naturales que fueron de calidad verdadera. Le concedieron orejas. De los de a caballo, Bernabé; de los de a pie, «Rubichi» y Corona.

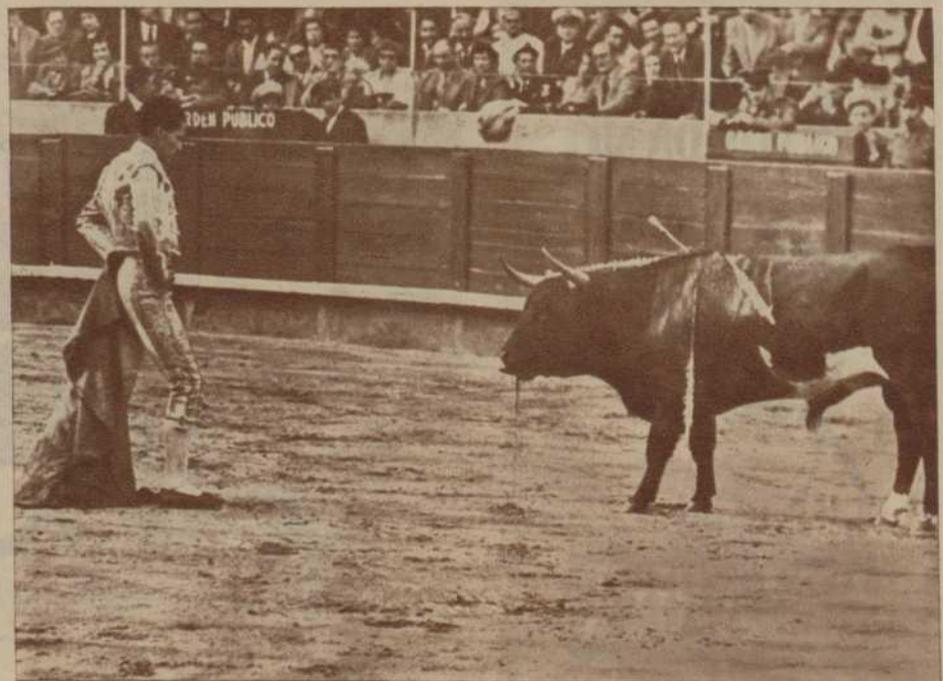
La entrada, superior, pese a que gran parte del público se fué a la «plaza» del Barcelona a silbar a los «espadas» azulgrana, porque el domingo anterior no pudieron con el «toro» de Bilbao.

Y con decirles a ustedes que los seis novillos fueron aplaudidos en el arrastre, hasta la extraordinaria del próximo jueves. Las reses de Garci-Grande nos gustaron más; el segundo, de Cobaleda, manso.

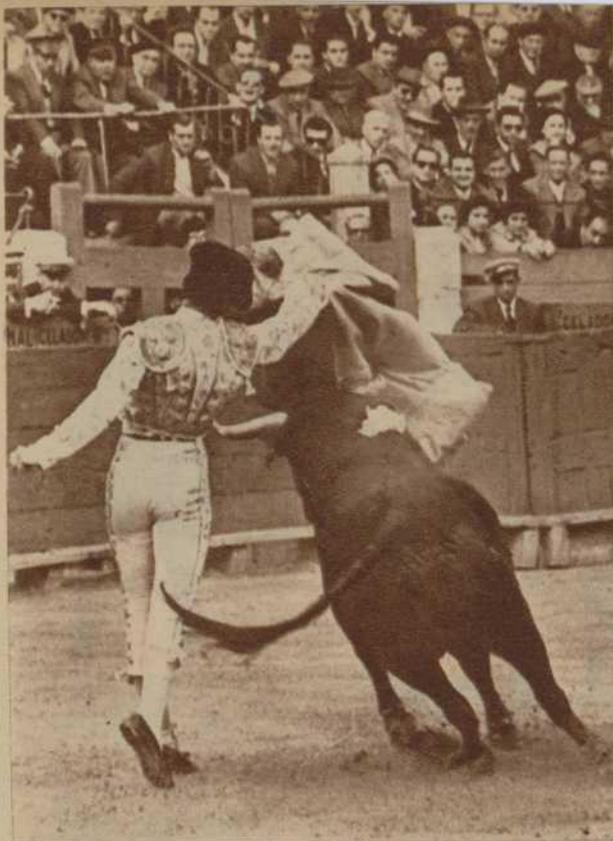
PALITROQUE

ESTADO DE RAFAEL GIRÓN

En la enfermería de la Plaza Monumental facilitaron el siguiente parte facultativo: «El novillero Rafael Girón sufre una herida por asta de toro en la margen del ano, de siete centímetros de profundidad y dos de extensión, que despega la pared del recto. Pronóstico menos grave. Firmado, doctor Olivé Millet.»



Curro Girón ve morir a uno de sus novillos. Curro tuvo una triunfal actuación y con José Luis Ramírez salió a hombros de la Plaza (Fotos Valls)



Francisco Barrios, «el Turia», rematando un novillo. El segundo novillo cogió a «Chamaco» cuando éste hacía un quite

LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN VALENCIA

Cuatro novillos de Guardiola y dos de Benítez Cubero para «el Turia», Chamaco y «el Tino»



Otro momento de la cogida de «Chamaco». El onubense resultó con un puntazo

tarde, «Chamaco» estuvo muy valiente y lucido, sobre todo en su segundo enemigo, al que dió varios naturales y pases de pecho con la izquierda, citando desde lejos con la muleta plegada, que provocaron el entusiasmo del público. Pero «Chamaco» tuvo la equivocación de cortar demasiado pronto la faena, que era apoteótica, y el público, que estaba deseando ver a «Chamaco», se consideró algo defraudado. Mató a este bicho de una gran estocada y la mayoría del público pidió insistentemente la oreja, que la presidencia no concedió. En su primero también se equivocó «Chamaco», ya que el bicho, con mucha casta, estaba muy abierto de pitones y en consecuencia había que torarlo de lejos, pero «Chamaco» se empeñó en hacerlo de cerca y salió trompicado en dos o tres ocasiones, teniéndose que retirar a la enfermería con un varetazo y la taleguilla destrozada.

«El Turia» estuvo algo descentrado, acusando el percance que sufrió el día 11 de mayo en Castellón, ya que salió con la herida todavía abierta. Estuvo voluntarioso y valiente, pero no pudo realizar faenas brillantes. En su primero fué muy aplaudido.

«El Tino», en su primero, un bicho bravo y noble de Benítez Cubero, realizó una artística faena que fué acompañada por las ovaciones y la música. Con la espada estuvo desafortunado, por lo que perdió las orejas del bicho. En el último de la tarde estuvo voluntarioso, siendo despedido con aplausos.

Se lidiaron cuatro novillos de Salvador Guardiola y dos —tercero y cuarto— de Benítez Cubero, siendo en conjunto un encierro apropiado para el lucimiento de los toreros. Los mejores novillos fueron segundo y tercero.

J. LLORET

Que «Chamaco» es el torero que más gente lleva a la plaza, en estos momentos, y el que más pasión ha despertado entre los aficionados, quedó demostrado una vez más el domingo en la novillada celebrada en Valencia. A pesar de caer un fuerte chaparrón media hora antes de empezar el festejo, que indudablemente restó al mismo bastante público, la Plaza registró una magnífica entrada, sobre todo en el sol, que se llenó casi por completo. Luego, durante el transcurso de la corrida, en los tendidos se hizo patente la pasión que despierta «Chamaco», al que esta tarde el público valenciano ha estado a punto de entregarse. Varias novilladas lleva toreando el diestro de Huelva en Valencia sin haber logrado esa tarde triunfal que tantas veces ha conseguido en otras plazas. A pesar de ello, el público le espera y el día que el torero consiga desechar esa preocupación de triunfo que le atenaza cada vez que sale a torear en Valencia y logre dar la tarde que todos están esperando, el público se le entregará sin condiciones. Esta



Antonio Borrero, «Chamaco», en un natural al novillo que le cogió



Vicente Blau, «el Tino», en un natural al novillo lidiado en tercer lugar (Fotos Vidal)

HELIOFOBIA TAURINA

"EN LOS TOROS NO HAY BRUMAS, MISTER PERKINS"

En una publicación veterana y periódica del Reino Unido acabamos de leer cierto sabroso artículo referente a la fiesta de toros, firmado por un tal W. Perkins, y al cual pertenecen unas líneas cuya traducción reza así: «Hemos visto el espectáculo de una corrida de toros en una ciudad francesa. Dentro de su brutalidad tradicional, se atenuaba ésta un poco porque la bruma cubría con un velo neblinoso tanto la sangre del toro como los trajes relucientes de los toreadores que le martirizaban y burlaban. Así, la cortina de bruma hacía tolerables, como de circo al a re libre, las afrentas del llamado «destro» (sic) hacia el noble animal... Si la bárbara fiesta pudiera siempre contemplarse a través de una sombra que la atenuara, quizá se pudiera soportar. Pero a la luz de un sol claro, fuerte, de tierras meridionales, sin brumas e cubridoras, debe aparecer como... no sabemos decirlo.»

¿No sabe usted decirlo? Pues nosotros se lo diremos, mister Perkins. Con sol claro e intenso, de mediodía, la fiesta de toros aparece con magnífico e inigualable color propio. Aparece como es, como debe ser. Porque en los toros, septentrional amigo, no hay brumas. En los toros hay un encanto fuerte, de varonil riesgo y arrojado arte, que no se puede apreciar —calibrar— al reflejo sabánico de días mortecinos ni de espectros lunares.

Mire usted, mister, hay unas palabras que, referidas a la fiesta de toros, rebosan de contenido tópic. Y son éstas (grábelas bien en su memoria): «Oro, seda, sangre y sol». Estos cuatro términos cuadran, o mejor dicho, redondean una auténtica corrida de toros, cuyas maravillas majas se conjugan con un cielo límpido, sin nubes, bajo el cual las faenas taurinas poseen un acento encendido, de gracia al rojo. Las suertes de la Fiesta —se debe escribir con mayúscula porque la Fiesta lo es— resaltan así su incomparable encanto, y hasta los más ligeros matices brillan con fulgores que ningún otro espectáculo puede ostentar. Porque es tan nítido, tan insombrido de atmósfera el escenario taurómico, que éste no parece el mismo si tonos apagados lo presiden. Luz, mucha luz, con la que se funda el valor de los diestros, tal es la vera estampa de una verdadera corrida de toros. Y éste es su marco genuino español, arrojado, de cordial empuje y caliente sustancia. Porque en los toros no hay brumas, mister amigo.

La proeza y presteza viriles del torero juegan una valentía ardiente sobre la arena, tanto bajo el sol como en la sombra cálida. Pero siempre un juego transido de luz, que mal se compadece con las teorías desvaídas que emanan de los ceños angloatlánticos. Por el contrario, para los toros parecen haber sido escritas unas bellas palabras, de ambiente mediterráneo, debidas a la pluma de Elisabeth Mulder:

«Aquí todo prenda en símbolos de sol. Ocurre que hasta el invierno tiene una fulguración aurea de nimosas, un brulio fragante que en las horas mas cruas del año enciende todo el litoral. Lo he comentado alguna vez: por este lado, la tierra se cubija en un mapa donde las flores fingen las unicas nieves duraderas.»

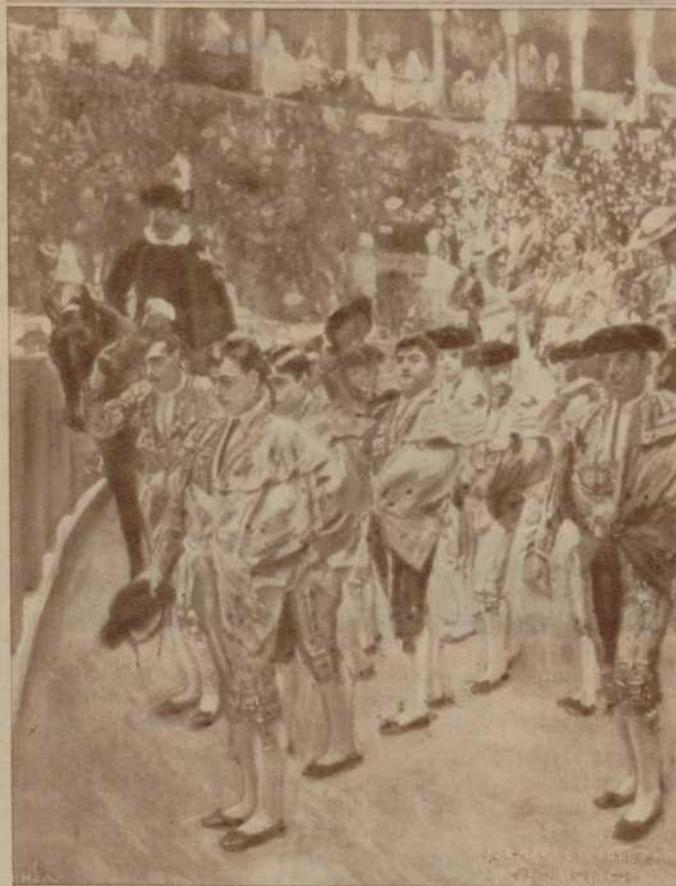
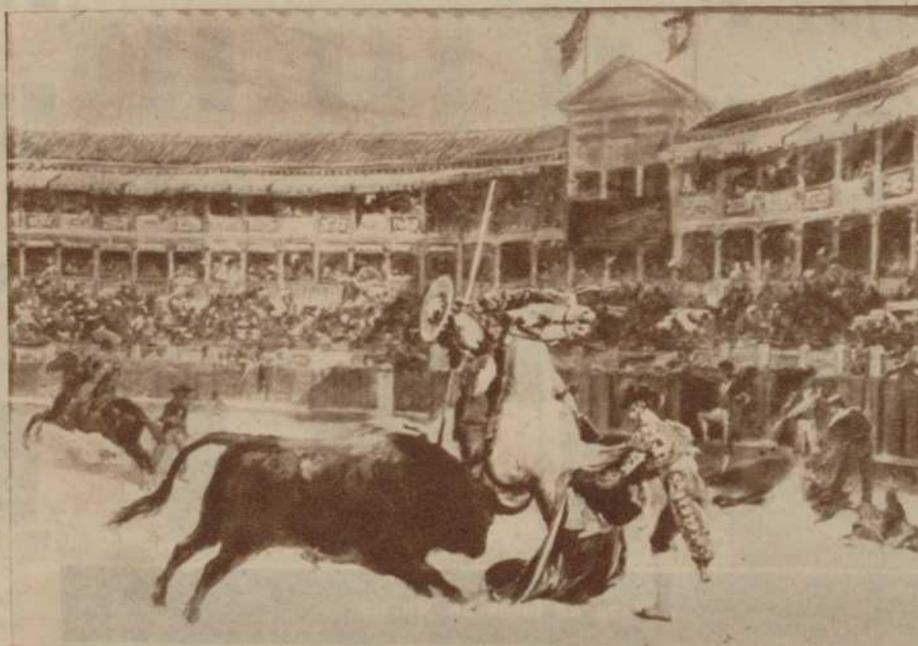
¿Enga en cuenta, mister, que hasta un poeta de esa tierra donde vio usted, entre brumas, una corrida de toros, al hablar de España, de nuestra España, escribió, ya nace mas de un siglo:

*Allá lejos, muy lejos,
en la tierra del sol,
en España...*

Y eso que el poeta estaba más cerca del Mediodía que usted, y que usted escribió con el pensamiento de su pálida rubia Albión, creada y criada en «las sempiternas nebulas del Norte».

Nuestra fiesta brava tiene y asume ecos de muchos soles, no por viejos menos ardorosos, y de muchos orientes cargados mas por la sangre que por la geografía. Pero, dado su fondo esencial, pide un escenario de diatimidad intrigera, pide anfiteatros de cielos que desnuden y resalten la arrogancia de unos nombres que juegan a la vida con la muerte y a la muerte con la vida; mas no por liviano placer de brutalidad, sino por rasgo de gracia, de arte en que, si el peligro acecha, éste se resuelve en soberbio espectáculo. Muchedumbre de partuaros de uno u otro torero enciende y se enciende con la función que ante sus ojos interpretan la sangre que se derrama y el valor que la abona. Todo es claro, a chorros heliodorantes, a probado tornasol. Porque los toros son así —deben ser así— para apreciar su grandeza escénica, su tono de momentidad garbosa, su busilis hispano. Sólo por eso. Nada más y nada menos que por eso, mister Perkins. Porque en los toros no hay brumas.

JOSE VEGA



Nunca armonizó con las brumas la luminosidad de la fiesta de toros (Cuadro de Alejandro Ferrant)

Soles fuertes y claros son la más propia luz de la Fiesta (Cuadro de Sorolla)

El cielo brumoso desentona del cálido espectáculo de los toros

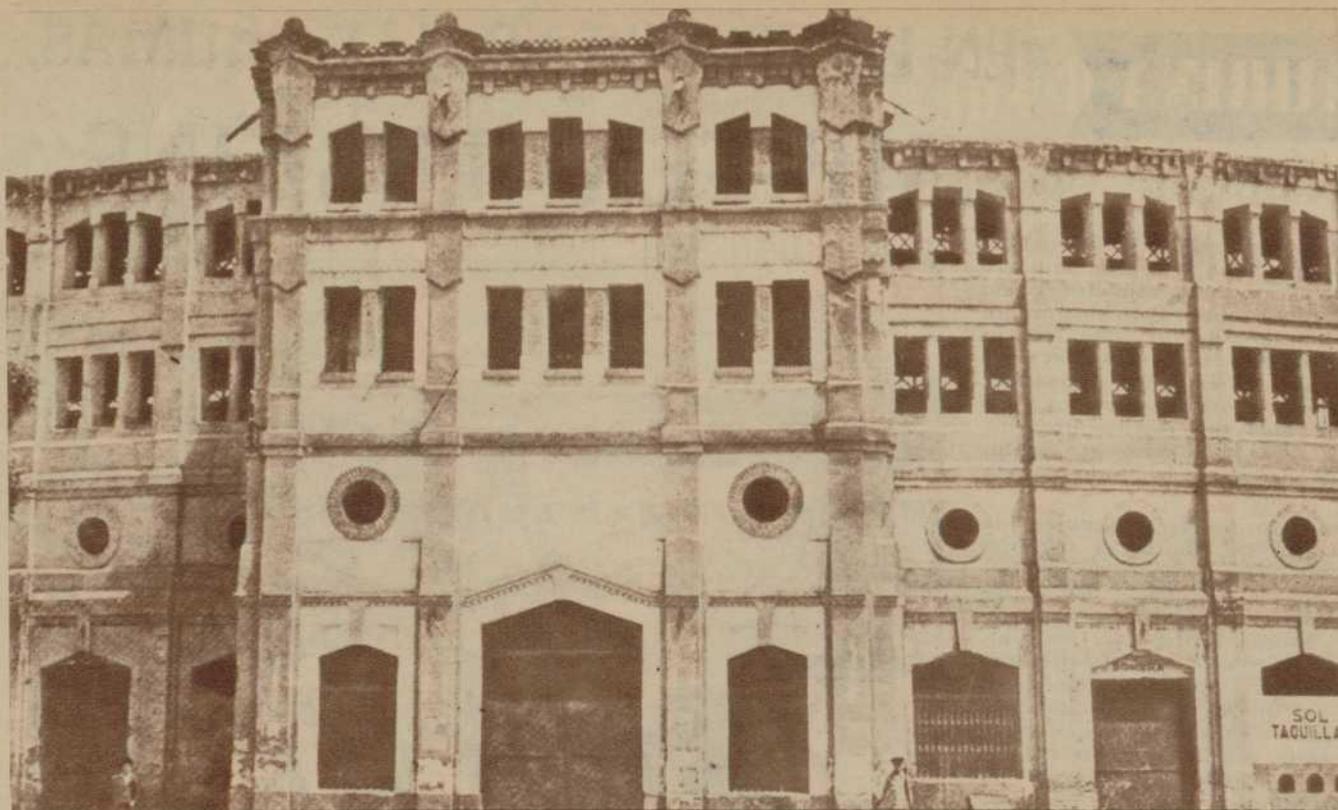


LIBROS DE TEMAS ESPAÑOLES

	Ptas.		Ptas.
«ESPAÑA Y EL MUNDO ARABE» Por Rodolfo Gil Benumeya. 45		«EL GENERAL PRIMO DE RIVERA» Por César González Ruano. 35	
«NOTAS SOBRE POLITICA ECONOMICA ESPAÑOLA» (Con la colaboración de varios economistas del Movimiento) 60		«RELACIONES EXTERIORES DE ESPAÑA» (Problemas de la presencia española en el mundo), por José M. Cordero Torres . . 80	
«PERSONA HUMANA Y SOCIEDAD» Por Adolfo Muñoz Alonso. 32		«CONTRA LA ANTIESPAÑA» Por Tomás Borrás 35	
«LA RUSIA QUE CONOCI» Por Angel Ruiz Ayúcar . . . 35		«LA ESTRELLA Y LA ESTELA» Por Eugenio Montes 50	
«YO, MUERTO EN RUSIA» (Memorias del alférez Ocaña), por Moisés Puente . . . 40		«ANTONIO MAURA, 1907-1909» Por Maximiano García Venero 35	
«ESPAÑA EN SUS EPISODIOS NACIONALES» (Ensayos sobre la versión literaria de la Historia), por Gaspar Gómez de la Serna. 45			

Pueden hacerse los pedidos a librerías o contra reembolso a EDICIONES DEL MOVIMIENTO, Puerta del Sol, 11. Madrid.

TRES GENERACIONES SERJERIA DE LA



Plaza de toros de Murcia



De izquierda a derecha. Nuestro corresponsal, el futuro conserje, el actual y don Leopoldo Ayuso, crítico taurino y decano de los periodistas murcianos en activo

HACE una mañana primaveral cuando nos dirigimos a la Plaza de toros de Murcia a entrevistar al conserje de la misma, Angel Belmar. Nos acompañan nuestro querido amigo y compañero don Leopoldo Ayuso, veterano crítico taurino, y nuestro fotógrafo, Juan López.

Pretendemos con esta entrevista con el popular conserje del coso murciano ofrecer a nuestros amigos lectores una sucinta historia de los hechos más salientes ocurridos en la Plaza de la Condomina, que él conoce mejor que nadie.

Exponemos el objeto de nuestra visita a Belmar, quien acepta encantado el diálogo con estas palabras:

—Encantado, si puedo servirle.

—Bien. Háblenos de usted y de la Plaza.

—¡Qué puedo decirle! Que aquí en la Plaza he nacido, como naciera mi padre. Que en ella he pasado los momentos más felices de mi vida y también, ¡cómo no!, los más tristes. Que de aquí he visto salir para la última morada a mis padres, como mi padre vió salir a los suyos.

—¿Es que también su abuelo ocupó el cargo de conserje?

—Sí. El fué el primero nombrado oficialmente, al poco tiempo de inaugurada la Plaza, en 1887. Contaba mi padre que mi abuelo era un hombre

de mucho carácter y fiel cumplidor de las órdenes que se le daban. Tanto, que un día que recibió la consigna de no dejar pasar ningún coche al patio de caballos, hizo salir de él al del propio gobernador civil.

Calla un momento nuestro interlocutor, y continúa:

—A la muerte de mi abuelo, heredó el puesto mi padre, y fallecido éste muy joven, se hizo cargo de la Conserjería mi madre, a quien ayudaba mi hermano mayor. Después, en el año 1930, me hice yo cargo de ella y... hasta ahora.

—¿Cuál es su primer recuerdo de la Plaza?

—Una corrida en la que actuaron *Joselito*, Juan Belmonte y *Camará*, quienes torearon las dos corridas de feria del año 1919.

—¿Cosas más salientes que ha presenciado?

—Muchas, muchísimas... Presencié las alternativas de *Cagancho* y *Carnicerito de Méjico* antes de la guerra. Después, las de Manolo Escudero, Carlos Corpas y Cascales. En épocas de mi abuelo y mi padre las recibieron Francisco Piñero Gavira, Antonio Olmedo, *Valentín*; Hilario González, *Serranito*, y José García *Alcalareño*. Refería mi padre que Gavira y *Valentín* habían encontrado la muerte en riña y que a *Serranito* lo había muerto un

toro en Astorga. También *Carnicerito de Méjico* corrió la misma suerte en Portugal que Hilario González.

Juan López, nuestro fotógrafo, nos pide unos minutos de atención para hacer unas fotos. Terminada la misión de éste, continuamos el interrogatorio:

—¿Cuántas veces ha visto la Plaza con lleno completo?

—¡Muchísimas! Pero llenos a reventar, algunos.

—Ejemplo.

—En la corrida goyesca organizada por Pagés el 15 de septiembre de 1929.

Alternaban aquella lejana tarde Marcial Lalanda, Nicanor Villalta, Félix Rodríguez y *Niño de la Palma*, con toros de Clairac.

—¿Cómo resultó el festejo?

—El espectáculo, espléndido. La corrida, mala. Los toros fueron pequeños y los toreros no se lucieron.

—¿Otro lleno de bandera?

—La presentación de Juanita Cruz el día 2 de julio de 1933. La señorita torera estuvo muy bien.

Angel Belmar hace en la entrevista alardes de una imponente memoria. Veán la muestra:

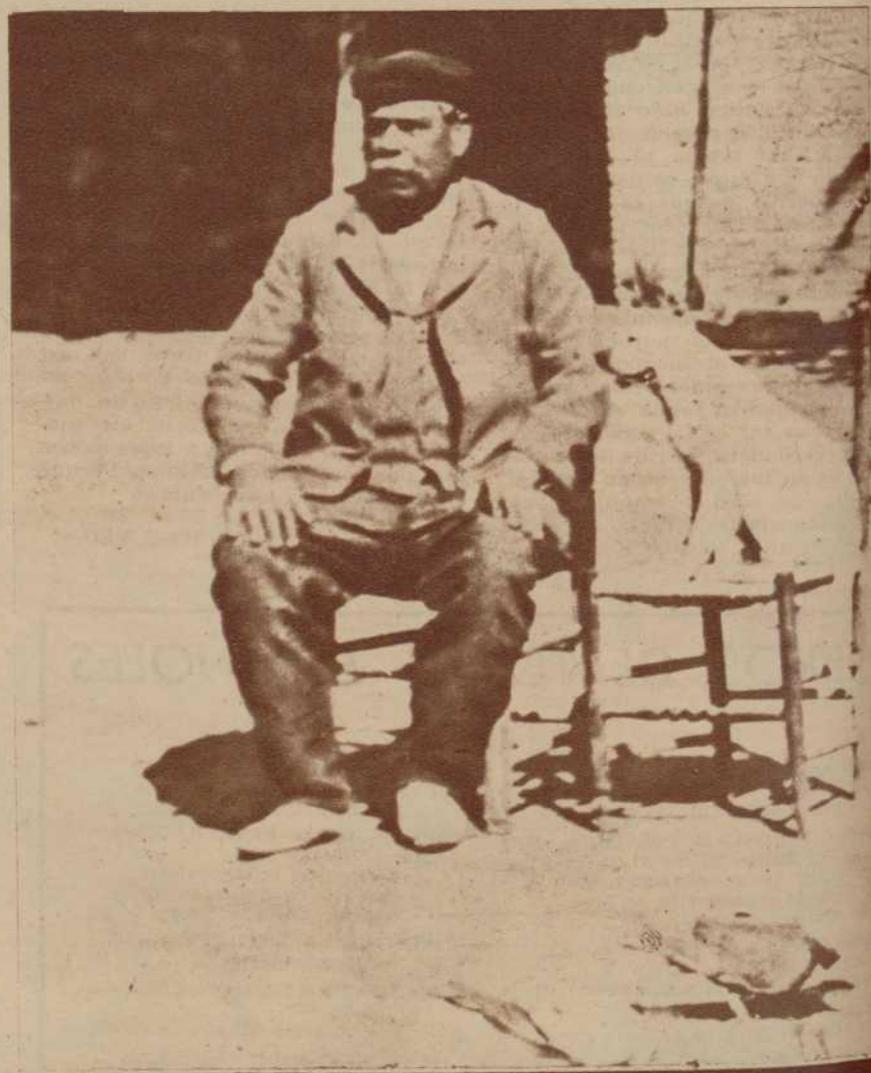
•—También decía mi padre que el día que actuaron unas señoritas toreras, el 9 de septiembre de 1895, se llenó la plaza de bote en bote. Igual ocurrió en la feria de 1910, cuando debutaron *Joselito* y *Limeño*.

—¿Muchos sustos en la Plaza, amigo Angel?

—En tres ocasiones, en una de ellas estaba bebiendo una botella de gaseosa, han saltado toros por encima de mi estando en el callejón. ¡Vaya susto!

Interviene Antonio Mompeán, *Toñito*, mayoral de la Plaza:

—Para susto, Angel, cuando el toro aquel que se escapó en el momento que lo estábamos echando a los corrales. ¡La que se armó cuando hizo el toro su aparición en el patio de caballos! Había entonces en aquel lugar



El señor Benito Belmar, fundador de la dinastía de los conserjes de la Plaza de toros de Murcia

UNOS AL SERVICIO DE LA CON- PLAZA DE TOROS DE MURCIA

Un picador, dos novilleros y un matador de toros sufrieron cogidas mortales en el ruedo murciano

**Corrida con veinte caballos para el arrastre.-
Corridas memorables.- Tiros por suspen-
sión de una novillada por lluvia.- Llenos
imponentes**

un pequeño melocotonero y se subieron a él más de veinte personas.

—¿Cómo terminó la cosa, Toñito?

—No ocurrió nada por verdadero milagro. La pobre madre de Angel tuvo la suficiente tranquilidad para cerrar la puerta del patio que da acceso a la calle. ¡Qué momentos, Dios mío!

—Mire usted, Ganga, —nos dice Belmar, tomando de nuevo la palabra—. Con las cosas que han ocurrido en el coso murciano se podía escribir un grueso libro. ¿No se acuerda usted de aquella tarde, cuando saltó el toro al callejón y cogió por su cuenta a un guardia de Seguridad y le pegó más de cien viajes? Aquello no lo puede olvidar jamás quien lo presenciara.

—Quien no lo olvidaría nunca sería el guardia. Desde aquel día se acabó la salud del pobre, y eso que no recibió ningún puntazo.

—A propósito de cogidas. ¿Has presenciado muchas mortales?

—En este ruedo han ocurrido cuatro: la del novillero *Castizo*, la del picador *Loquillo*, la del matador de toros *Pepete*, y la última, que yo presencié, la de Juan Ruiz, *Lagartija II*, novillero. Ocurrió el 25 de junio de 1922. En aquella fatídica tarde también resultaron heridos el picador *Suizo* y el banderillero *Rubio de Valencia*. Alternaron con el pobre *Lagartija II* *Facultades* y *Nacional Chico*.

Alguien saca tabaco y encendemos

unos pitillos. El conserje del coso murciano continúa:

—Tenía yo unos doce años. Recuerdo que por la mañana le dijo un gracioso al desafortunado Juan Ruiz, al presentarle un sacerdote: «Te lo presento por si lo necesitas esta tarde.»

—¿Qué contestó el torero?

—Creo que dijo que tenía poca gracia la broma.

—Vamos a hablar de otras cosas. Angel. ¿Qué corridas han dejado mejor recuerdo en usted?

—Muchísimas, pero sobre todo la famosa novillada a la que asistieron los marinos alemanes, celebrada el día del Corpus del año 1926. *Rayito*, *Lagartija* y *Gitanillo de Triana* estuvieron incommensurables. Los novillos, de

González Nandín, salieron bravos y nobles. ¿Verdad que he empezado bien, señores?

—Otra.

—La corrida que el día 18 de julio de 1942 torearon Domingo Ortega, Pepe Bienvenida y Pedro Barrera, con toros de Pinto Barreiro, a beneficio de las obras del santuario de la Fuente Santa. ¡Vaya cartel que montó el señor Ayuso! ¿Se acuerda usted qué tres pares puso Pepete de poder a poder en el centro del anillo?

—Tampoco se nos han olvidado las faenas que ejecutaron los tres maestros, así como del juego que dieron los toros. ¿Alguna tarde más memorable?

—Sí. El mano a mano Aparicio Cascales en la feria de 1954.

—¿Recuerda alguna cosa relacionada con el ganado que inverna en los corrales?

—Una cosa curiosa. Un sobrero de Anastasio Fernández estuvo cerca de dos años en los patios. Nos hicimos todos los de la casa muy amigos de él. Se dejaba acariciar y hacer mil diabluras. Se corrió en una novillada y cumplió muy bien.

—¿Qué otras cosas conoce usted por referencia de la Plaza?

—Muchas. Que cuando se inauguró se acabaron las localidades varios días antes de la primera corrida; que en un festejo, del que tengo nota que se celebró por el año 1888, los toros, de Ibarra, mataron veinte caballos, y que en una ocasión hubo hasta tiros por suspensión de una novillada por lluvia, etc., etc.

—¿Ha conocido usted muchos empresarios?

—Desde luego. A Pagés, Dominguín, Guisot, Anselmo Lorenzo, Enrique Ruiz, y en la actualidad, a Alegre y Puchades, que son los que más años han estado de empresarios.

—Estamos terminando, Belmar. ¿Se defiende como conserje?

—Mi economía estriba en mis ingresos como empleado de Banca. Mi empleo en la Plaza me ayuda y colma mis aficiones. ¡Le tengo tanto cariño a todo esto!

—¿Terminará la tradición con usted?

—Creo que no. Mi único hijo varón, también Benito, como mi abuelo y mi padre, pese a querer estudiar una carrera, quiere continuar en la brecha como toda la familia.

—¿Cuántos, en total, de ella está empleados en la Condómina?

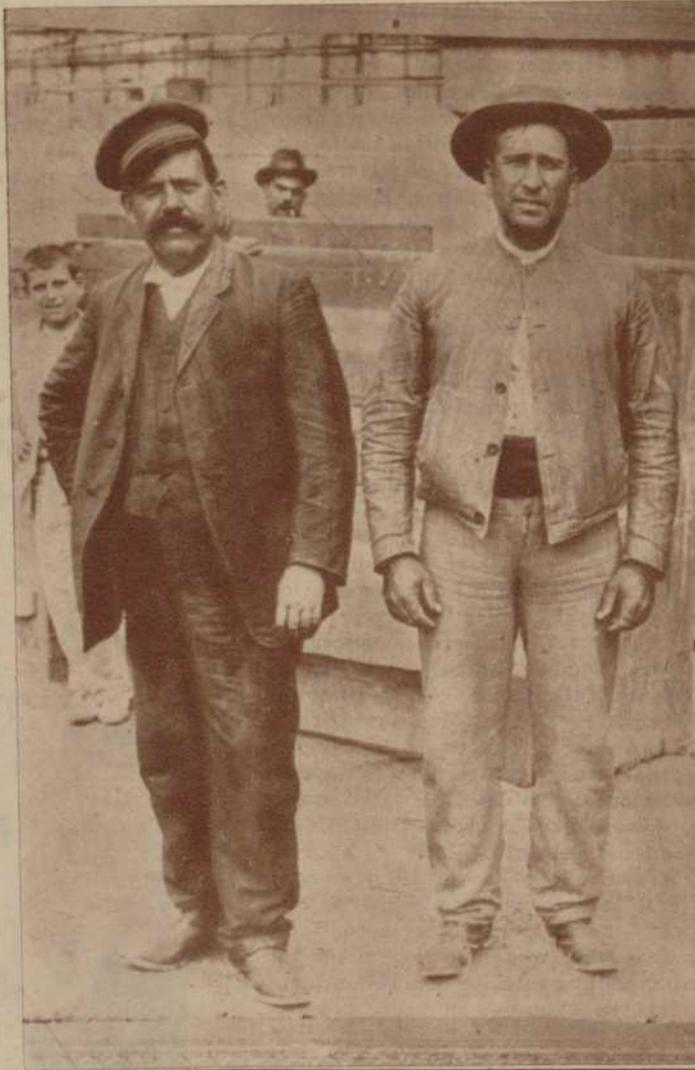
—Mis hermanos Benito, Jesús y Pepe, y algunos sobrinos.



El actual conserje de la Plaza de La Condómina, Angel Belmar, charlando con nuestro corresponsal José Antonio Ganga



Gracias al arrojo de esta señora que sostiene en sus brazos a su nieto, hijo del actual conserje, no se salió un toro a la calle en la Plaza de Murcia



El segundo conserje, padre del actual, a compañado del mayoral de Miura

BIBLIOGRAFIA TAURINA

LOS DETRACTORES DE LA FIESTA

Todo lo que signifique incrementar la bibliografía taurina será eficaz cooperación para el propósito de alentar la fiesta de los toros. No es evitable ciertamente que la Fiesta se confunda con el «espectáculo» y que éste, por desviaciones notorias y no corregidas y por una deformación que el público va aceptando, cuando no estimulando, se aleje cada vez más de las normas exigibles. Y de la tradición. Por eso, la literatura taurina es útil. Porque, salvo las obras biográficas que han de contener adjetivos elogiosos en amplia dosificación, las publicaciones sirven para sugerir los remedios, las rectificaciones. Que buena falta hacen. El libro, el folleto, la reseña impresa de una conferencia, contienen siempre algo, una lección, un juicio interesante, datos o recuerdos que conviene no olvidar. Entiendo que a todos nos debe preocupar e importar mucho la mayor divulgación de las cosas referentes a la Fiesta, aunque sea simple y deformado espectáculo. De lo que se lea, algo quedará.

Una Peña taurina —«Los de José y Juan»— ha estimado, como dejo ya apuntado, lo que puede ser una aportación de interés, y se propone editar, en breves y sencillos folletos, las conferencias que desarrollen —ya varias fueron pronunciadas y se publicarán— los socios de la Peña o quienes sean requeridos por ella para disertar sobre temas taurómicos. Ha comenzado la serie con la charla que dió recientemente en el Club Taurino Madrileño don Adolfo Bollaín. No es la primera vez que me ocupo de trabajos literarios de este escritor en relación con los toros. Con los toros, genéricamente porque ése sí que es un hombre que lo dice y lo comprende todo, al referirnos a la Fiesta nacional. Los toros, porque el cornúpeta es el factor esencial. Y hay que ocuparse de él, en el campo, en la dehesa, en los apartados, en la Plaza. «Los toros», antes que «los toreros». Estos no serían nada ni significarían nada sin el ganado. Aunque a veces, demasiado frecuentes, se dé una impresión contraria, ya que la actitud de menosprecio para el ganado, y lo que es peor, determinadas «fórmulas» de restar peligro —«humanización» se quiere llamar esta figura— hace pensar que el toro es lo de menos. Pero, en fin, no voy a formular juicios sobre todo esto por mi cuenta, cuando lo que me interesa es glosar las páginas de la conferencia impresa del señor Bollaín, que desmenuza, con rigor y agudeza, todos los defectos actuales de la Fiesta.

Se defiende el autor de la calificación de «detractor» que en alguna ocasión se le adjudicara por oponerse a la aceptación de determinados estilos de torear y a ciertas orientaciones de los asuntos taurinos, en las plazas y fuera de ellas. Y acusa de verdaderos detractores a los que admiten los falseamientos. No se es detractor sólo por censurar, por murmurar o ponerse enfrente de las cosas, de las personas y las modas. Si se apoyan o se alientan, y ello puede representar la consagración de los defectos fundamentales o graves, el daño es mayor que por el hecho de manifestar leal y sinceramente unos puntos de vista opuestos a las realidades que se contemplan. Enemigos, más que detractores. En este sentido, la disección que hace el autor es cruda, fuerte, casi diría que implacable. Pero lo malo del caso es que no se le puede reprochar. Porque en la mayor parte de los aspectos que enfoca le asiste plenamente la razón. Divide su disertación en varios capítulos: El toro, el torero, el público —que no puede quedar exento de las atribuciones de culpa—, los que presiden, los «hombres de negocios taurinos», etc. Se dirá, ¿es que el toro puede tener parte en esas culpas o responsabilidades, como los elementos humanos que intervienen y que yerran o pecan, por acción o por omisión? No. El toro, no. Es inocente. Pero los ganaderos, sí. En suma: la crítica alude a todos, se refiere a los distintos y esenciales aspectos, y es una clara y completa visión panorámica de la situación actual de la Fiesta.

¿Pesimista? No. Es un testimonio de verdadera afición. Más auténtica y más provechosa que la de los que lo aceptan todo, contribuyendo a las desviaciones y los defectos. ¿Detractor? No. Como dice el señor Bollaín, los verdaderos detractores son los conformistas y los que se empeñan en que el toreo siga los malos derroteros que ahora —hace tiempo ya, pero cada vez más acentuadamente— viene tomando. El que suscribe este comentario no está de acuerdo, en todo, con los juicios y estimaciones del autor. Hay matices en que pensamos diferente. Pero la razón le acompaña en lo más. Y la forma de contemplar, en términos generales, el panorama, no puede ser más acertada.

FRANCISCO CASARES

Cada domingo

Sucedió...

La gran revista semanal del hogar y de la mujer

La novillada del domingo en Zaragoza

Reses de Juan Gallardo para Juan Antonio Romero, Antonio Palacios y Antonio Vera



Un natural del novillero aragonés Antonio Palacios al quinto

Así mató Palacios al quinto novillo, del que cortó dos orejas y rabo

Antonio Vera, que dió la vuelta en sus dos novillos, en un natural



Un momento de la aparatosa cogida de Vera por el sexto (Fotos Marín Chivite)





Manuel Avila en un buen muletazo con la derecha al novillo lidiado en cuarto lugar

A decir verdad, la novillada a que hacemos referencia no había despertado interés en Córdoba, porque los tres diestros anunciados eran «nuevos en esta Plaza», aunque los aficionados tenían favorables referencias de alguno de ellos. Pero es que, además, el día, lluvioso y frío, contribuyó aún más al desánimo general. Resumen: que hubo poco público en la Plaza y que llovió a ratos durante la corrida.

Podemos decir que ni Avila, ni «El Trianero», ni Cadenas Torres desconocen la profesión ni son nuevos en ella. Y creemos también que fué algo sobrada de kilos y de genio para ellos la novillada de don Fermín Díaz, de Sevilla, bien presentada en general —algunos con exceso—, preciosa de tipo, con genio y alegría para los caballos y varios superiores para los toreros, en especial tercero, quinto y sexto, este último, muy singularmente.

No estuvo bien Avila en su primero, al que, tras de faena movida, hubo de pinchar varias veces, hasta el extremo de escuchar un aviso. Pero en su segundo sí nos gustó, sobre todo al torear de muleta de frente, con la derecha, y matar de estocada buena. Hubo petición de oreja y vuelta al ruedo.

Juan Jiménez, «el Trianero», tuvo en su primer novillo detalles de torero clásico con capote y muleta. En este último menester escuchó música; pero con la tizona no tuvo suerte. Escuchó un «recado». Y otro en su segundo.

La novillada del domingo en CORDOBA

El picador Valerio Merino Ramirez murió a consecuencia de una tremenda caída

NOVILLOS DE DON FERMIN DIAZ, DE SEVILLA, PARA MANUEL AVILA, «EL TRIANERO» Y CADENAS TORRES

Pero éste debemos atribuirlo al desacierto del puntillero que, tras media estocada del matador, ya el toro entregado, lo levantó varias veces, dando lugar a que transcurriera el tiempo reglamentario.

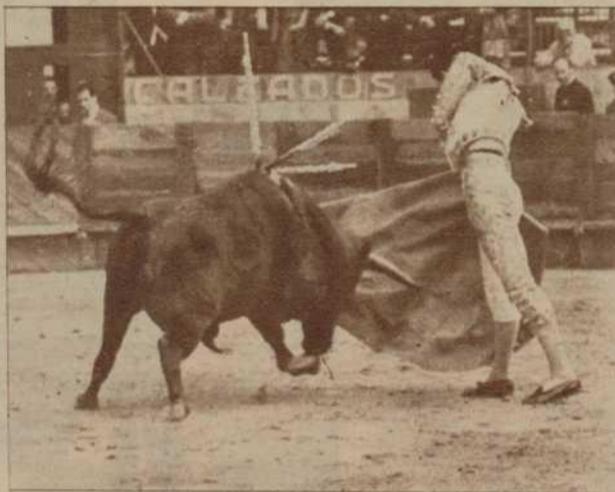
En cuanto a Manuel Cadenas Torres, de El Ecuador, nos pareció un torero fino y elegante, que puede hacer cosas buenas cuando se atempera al toro de acá. Brindó su primero a su apoderado, el ex diestro «Curro Caro», y la faena, si bien no fué ligada, tuvo el mérito de la voluntad, y en ella intercaló muy finos pases. Le vimos mejor en el sexto de la tarde, precioso y bravo toro, en el que el ecuatoriano hizo una bonita faena, que acompañó la música. No estuvo tampoco acertado con el pincho. No es éste su fuerte.

Durante la lidia del tercer novillo sufrió una caída al descubierto el picador Valerio Merino Ramirez, «el Tigre», de veintisiete años, de Córdoba. Trasladado a la enfermería, se le apreció una herida contusa en la región

occipital y fractura de la base del cráneo. Le asistió el doctor Ortiz Clot, quien calificó su estado de gravísimo. El párroco de San Nicolás de la Villa, reverendo don Casimiro Pedrajas López, administró al herido los últimos sacramentos. Hasta las diez de la noche permaneció en la enfermería, y después fué trasladado al hospital provincial, donde se le practicaron diversas transfusiones de sangre. Para que su familia no se enterase de que iba a actuar, entró en la Plaza de paisano y se vistió de luces en una dependencia. Durante varios meses pidió al empresario que lo contratara. Era huérfano de padres. Estaba empleado en la fábrica de electricidad y dependían de él dos hermanos pequeños. Falleció el lunes.

También fueron asistidos en la enfermería los banderilleros Lino Parrés Alonso y Antonio Soto, «Sotito», que sufrían lesiones leves.

JOSE LUIS DE CORDOBA

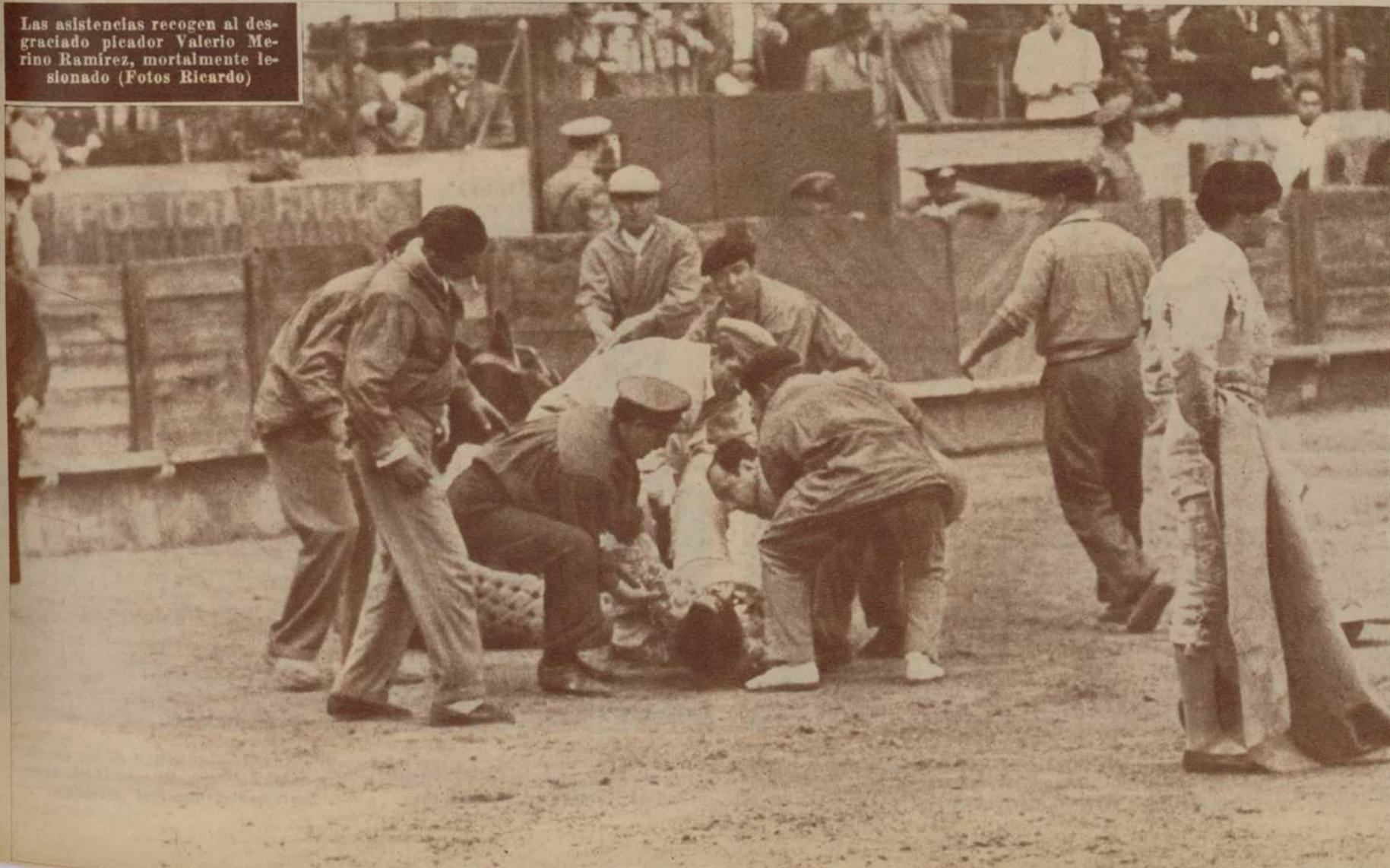


Juan Jiménez, «el Trianero», en un muletazo en redondo a su primer enemigo



El ecuatoriano Manuel Cadenas Torres en un pase al novillo lidiado en último lugar

Las asistencias recogen al desgraciado picador Valerio Merino Ramirez, mortalmente lesionado (Fotos Ricardo)



Ellas también van a los TOROS

ELVIRA NORIEGA

recuerda con emoción la despedida de Juan Belmonte en Madrid

LA entrevista ha habido que celebrarla de madrugada, porque en el María Guerrero se está ensayando una nueva obra, cuyo estreno corre prisa, y, naturalmente, Elvira Noriega, la primera actriz del elenco que dirige Claudio de la Torre, ha de ceñirse a la tablilla, que hoy dice: «A las cuatro, ensayo. A las once, ensayo.» Cuando llega uno al teatro dirige el ensayo Fernández de Córdoba, en ausencia de Claudio de la Torre. La autora, Julia Maura, interviene de vez en cuando para colaborar con el director del ensayo. La comedia se titula *La riada*, y por lo que escucho, parece una cosa fuerte. Bien. Hemos quedado solos, y Elvira nos conduce a su camarín.

—Han de hacerme una foto junto a este banderín—es lo primero que se le ocurre decir a la gran actriz.

El banderín, señores, es del Real Madrid.

—¿Cómo tiene esto aquí?

—En una ocasión me hicieron una interviú, declaré que yo soy una madridista cien por cien, se conoce que lo leyó alguien del club y me envió este recuerdo.

—Pero a los toros también va, ¿verdad?

—Siempre que puedo. Me gusta el fútbol y me gustan los toros. No encuentro esa incompatibilidad que le encuentran muchos.

—¿Siempre ha ido a los toros?

—De pequeña no perdía una capea. Yo vivo muy cerca de donde se levantaba la Plaza vieja, y me hacía ilusión ver la iluminación que ponían para las nocturnas porque era el anuncio de mis vacaciones en el colegio.

—¿Recuerda algún hecho digno de comentar de aquella Plaza?

—Que me gustaba más que la de las Ventas. Creo que las Plazas monumentales, en general, son más feas



Otra vez teniendo como fondo el recuerdo madridista, Elvira Noriega responde a las preguntas del periodista. «Mi ídolo en los toros, «Manolete», declara con la misma valentía que proclama su «hinchismo» por el Real Madrid



El fotógrafo, obediente a la actriz, la inmortalizó junto al banderín del Real Madrid, obsequio de un directivo «blanco», al declarar públicamente sus simpatías por el club «merengue»



«Me gusta el fútbol y me gustan los toros. No encuentro esa incompatibilidad que le encuentran muchos»



«El momento más difícil de las corridas, matar al toro. El más fácil, aparentemente, hacer el paseillo»

«Me gusta leer las críticas para saber si el cronista y yo estamos de acuerdo. «No hallo ninguna relación entre los toros y el teatro... Porque el peor de los críticos del teatro no se parece a ningún miura»

que las pequeñas. De éstas me entusiasma la de la Maestranza. Estas Plazas, más recogidas, tienen más ambiente, mientras que en las otras el torero se pierde; parecen más un estadio. Igual me ocurre con los teatros; prefiero los que son más íntimos. Pero mi historia taurina empieza con la Plaza de las Ventas.

—¿Primer recuerdo?

—La última corrida que toreó Belmonte. ¡Le recuerdo genial!

—¿Es el toreo belmontino el que más le gusta a usted?

—¿Y a quién no le ha gustado Belmonte? De Despeñaperros para abajo, creo que es lo mejor que se ha dado.

—¿Y de Despeñaperros para acá?

—Domingo Ortega, que creó otra escuela.

—¿Su ídolo?

—Yo recuerdo a *Manolete* como algo inolvidable. Murió estando yo en Buenos Aires, y todos nos llevamos un gran disgusto, como si se tratase de algo nuestro.

—¿Se divierte en los toros, Elvira?

—Divertirme, no; lo paso mal, francamente, pero me emociona. Salgo medio enferma de la Plaza.

—¿Muy exigente con el torero?

—Creo que sé distinguir entre lo bueno, lo regular y lo malo; pero me hago cargo del peligro que tienen los toreros y tengo hacia ellos un respeto como artistas que juegan con el peligro. Los que salimos al público no solemos exteriorizar nuestra disconformidad porque sabemos lo que es eso.

—¿Sufrir usted ante el público?

—¿No se nota?

—No.

—Es que no se fija.

—Me fijo. Cada día está más guapa, Elvira.

—Eso dice usted.

—Y el público.

—Pues qué simpáticos. ¿Ve usted?

Ese es un chisme que me gusta oír.

—¿Le gustan los chismes?

—No los escucho... Tengo bastante con el ensayo de las cuatro. Los chismes están pasados de moda con la vida de vértigo que llevamos todos.

—¿Cómo relacionaría usted los toros con el teatro?

—No sé, no sé... No hallo ninguna relación. No. Porque el peor de los críticos de teatro no se parece a ningún miura.

—¿Ve usted bien que la mujer vaya a los toros?

—¡Naturalmente!

—¿Las ha visto chillar a los toreros?

—Claro. Pero eso me parece poco femenino. Yo brinco, salto, salgo despeinada... Pero es de la emoción.

—¿Ha llorado alguna vez en los toros?

—¡Una vez! Fué en Avila, cuya Plaza no tiene callejón. Yo fuí por primera vez con mantilla y unos claveles. La mar de mona. Pues bien, el toro subió al picador a la barrera donde yo me encontraba, éste me empujó y rodamos por entre los asientos. ¡Ya lo creo que lloré!

—¿La corrida más trágica que vió?

—Nunca vi cogidas mortales, ni muy graves tampoco. He tenido suerte en eso. Por otra parte, recuerdo la novillada que torearon mano a mano *Pedrés* y *Jumillano* en las Ventas. Una tarde metida en agua, por lo que los toreros torearon descaltos, llenos de sangre... Parecía aquello un aguafuerte de Goya. Recuerdo que mientras toreaba *Pedrés*, tan dramático él, me dijeron: «Este que viene ahora —por *Jumillano*— es más sereno, más tranquilo. Le hará sufrir a usted menos,



«Me parece horrible eso de que las mujeres toreen. No encuentro bien el que una mujer se enfrente con un animal», le dice a Córdoba



La belleza de Elvira Noriega, la estupenda actriz del *María Guerrero*, se mira al espejo. Dos ángulos distintos y una mujer verdadera...mente guapa

señorita.» Y salió *Jumillano* y le cogió cuatro o seis veces. «¿Y éste es el tranquilo?», respondí al entendido de al lado. De Belmonte y *Joselito* también decían que Belmonte era el suicida y *Joselito* el maestro, y, sin embargo, el que murió fué *Joselito*.

—¿Lee usted cosas de toros?

—Me gusta leer de todo.

—¿Y las críticas?

—Leo los periódicos en general. Y cuando llego a la sección de toros me gusta saber si el crítico y yo estamos de acuerdo en la corrida que vimos la víspera.

—Usted, como la mayoría de las mujeres, ¿suprimiría la suerte de picar?

—¡Pobres toritos! Pero es que el toro sin picar... ¡pobres toreros! Soy una sensitiva. ¡Sufro mucho!

—Pues la cara no la tiene de sufrir mucho.

—Es que usted no se fija bien.

—Ya lo creo que me fijo... Otra cosa, Elvira: las mujeres toreras.

—Me parece horrible eso. Vi torear una vez a una con dos novilleros y no me gustó. No encuentro bien eso de que una mujer se enfrente con un animal.

—¿Y las rejoneadoras?

—También me gustan más los rejoneadores.

—¿El momento más difícil de las corridas?

—Matar al toro.

—¿Y el más fácil?

—Aparentemente, hacer el paseillo.

—¿Y lo más cómodo?

—Corrochano ha dicho que en la Plaza es incómodo hasta el asiento.

—Concretamos, Elvira. ¿Su ídolo en los toros?

—*Manolete*.

—¿En el fútbol?

—El Real Madrid.

—¿En el teatro?

—Margarita Xirgu.

—¿En el cine?

—*Charlot*.

—¿Cuántos títulos de comedias habrá estrenado usted?

—Muchísimos. He perdido la cuenta. Pero sí recuerdo el primero.

—¿Cuál fué?

—*Mi padre*, de Muñoz Seca y Pérez Fernández.

—¿Formó alguna vez compañía?

—Una vez. Pero sólo aguanté tres meses.

—¿Experiencia?

—Que admiro a las mujeres que llevan compañía propia, por la lucha que tienen. A mí no me gusta esa lucha. Soy tranquila.

—¿Su mejor éxito?

—Hablar de éxitos me parece feo.

—¿Obras que más le gustó interpretar?

—*Nuestra ciudad*, *Crimen y castigo*, *La heredera*, *Lo increíble*...

—¿En qué papel veíamos mejor a Elvira Noriega mujer?

—Depende de los días. Recuerdo que me decía Zorrilla que era trágico eso de tener que hacer reír o hacer llorar a determinada hora, mientras que el pintor, el escritor o el músico trabajan a la hora que les place. Hay días que al cómico le gustaría hacer un papel fuerte, pero ha de verse obligado a hacer lo contrario. Yo tengo mis días grisáceos y mis días claros.

—¿Qué se da más en usted?

—Hay temporadas en que no se levanta cabeza y otras en que todo se ve de color rosa.

—Ahora una pregunta que le gusta a usted mucho hacer: ¿cuándo se casa?

—Ya le he dicho que estoy ensayando todo el día.

—¿La boda, como el príncipe de Mónaco?

—*La riada*.

—Que pase...

SANTIAGO CORDOBA



«Creo que sé distinguir entre lo bueno, lo regular y lo malo; pero me hago cargo del peligro que corren los toreros»



«No me divierten los toros; lo paso mal, francamente; pero me emocionan. Salgo medio enferma de la Plaza...» (Fotos Amicero)

POEMAS TAURINOS

Evocación de Rafael «El Guerra»

A Felipe Paineo

ESTABA sentado siempre,
frente a su Córdoba inmensa,
parco en gestos y en palabras,
como la ciudad entera...
Estaba sentado siempre
frente a la Córdoba eterna,
y, caprichoso y magnífico,
igual que un rey de leyenda,
ponía en un pecho amigo
la Gran Cruz de una sentencia...

Era sabio, por saber
lo que los libros no enseñan.
Sus amigos, su cigarro,
su fina estampa campera,
sus ojos «de vuelta ya»,
y sus recuerdos... sin vuelta.

Y sus manos, raras manos,
elegantes, finas, recias,
las mismas manos que tienen
los que pintan, los que juegan,
los buenos banderilleros
y los que «bordan» falsetas...

Parsimoniosas, lacónicas,
que ni con el «chato» tiemblan,
ni tiemblan cuando se quita
ceniza de la pechera...
Manos calientes, las suyas
que yo vi en la caja negra
aquella tarde que Córdoba
se sintió fría de ausencias...

No fué bordón de guitarra
ni copla de vino y juerga,
fué un repicar noble y suave
de la brisa cordobesa,
que en un cristal solitario
iba diciendo, muy seria:

—A hombros va. Triunfo postrero,
fuego en los llantos hermanos
que acompañan al torero...

Fuego en los aires serranos,
en el ala del sombrero,
en esos ojos lejanos
de las cabezas de toro...

En las finas banderillas,
hogueras del sol de oro
de Córdoba y de Sevilla...

En las estampas borrosas
de *La Lidia*, en los rincones
de las casas silenciosas...

Fuego en las conversaciones
cortadas de sus paisanos...

Fuego y llama en el entero
adiós al «Guerra» torero...

Y... ¡sólo frías, las manos
del mejor banderillero!

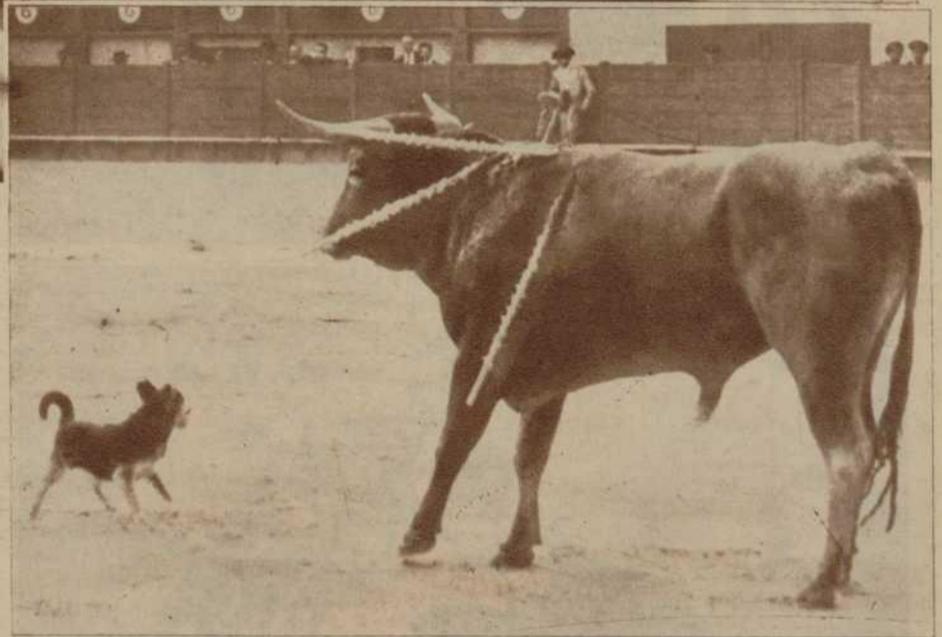
MANUEL MARTINEZ REMIS

1956





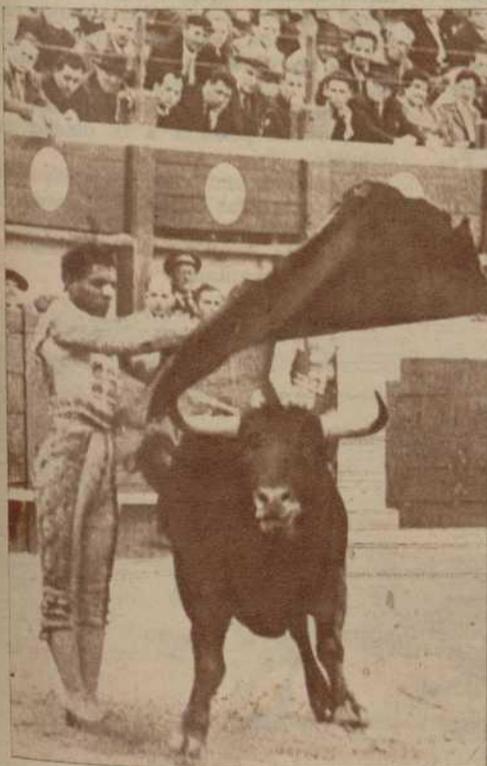
La novillada del domingo en Cádiz tuvo un prólogo brillante en el desfile de la Estudiantina y el paseo en coche por el ruedo de las presidentas



Perro y novillo. Si todos los lidiadores tuvieran el valor que demuestra poseer el falderillo de la foto se cortarían millares de orejas

La novillada del domingo en CADIZ

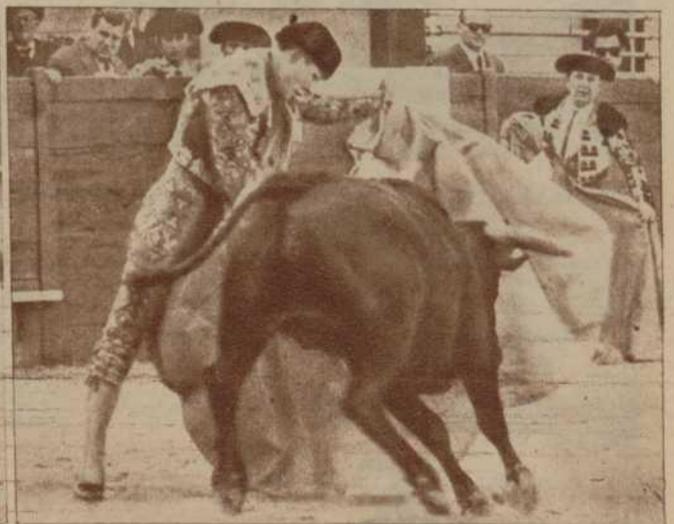
Reses de Isaías y Tulio Vázquez para Sergio Flores, «Chano» Rodríguez y «Limeño»



Sergio Flores oyó palmas en uno y en el otro escuchó un recado presidencial y pitos. Los novillos, como se ve, estaban bien armados



Un derechazo con los pies juntos de «Chano» Rodríguez. «Chano» fué ovacionado en uno de sus enemigos y oyó palmas en el otro



«Limeño» dió la vuelta al ruedo en el tercero y fué aplaudido en el sexto. «Limeño» toreó muy bien, como puede apreciarse (Fotos Juman)

PROXIMO EXTRAORDINARIO DE MARCA

Con motivo de la Vuelta Ciclista a España, el semanario «Marca» prepara un grandioso número extraordinario de más de 100 páginas, con biografías de los grandes «ases» del pedal nacionales y extranjeros. Historia de las anteriores «rondas». Gráficas de las etapas y pronósticos de las mismas. Las tácticas y la técnica en las pruebas ciclistas. Cómo se deben correr las etapas contra reloj. Chistes, caricaturas y anécdotas para amenizar su lectura. Todo cuanto se relaciona con el ciclismo lo encontrará usted, amable lector, en el próximo extraordinario de «Marca».

«LA TAUROMAQUIA» de GOYA como DO

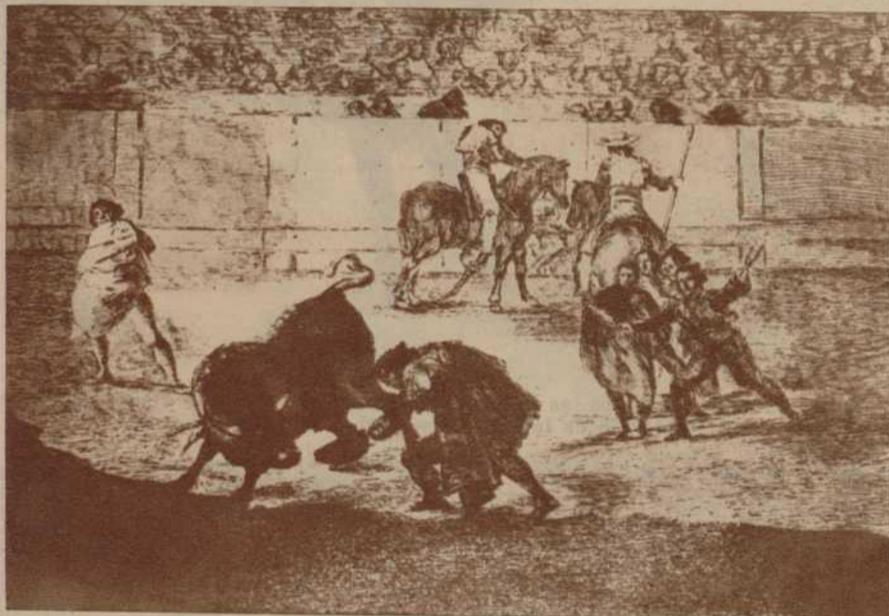
La parte de «La Tauromaquia» que reproduce suertes del toreo a pie es muy limitada, pues aparte las de los moros, que, como ya decimos, son arbitrarias y anacrónicas, sólo hay las láminas que representan al estudiante de Falces burlando al toro con sus quiebros embozado en su capa y a «Pepe-Hillo» haciendo un recorte al toro.

El primero podría decirse que fué el precursor del toreo de capa. Según sus biógrafos, don Bernardo Alcalde, natural de Falces (Navarra), que nació en 1709 de familia de hidalgos, cursó estudios y llegó a ser licenciado. Desde sus tiempos de estudiante se hizo fa-

moso por el arrojo y habilidad con que burlaba las acometidas de los toros. Su contemporáneo don José de la Tijera dice de él: «Fué imponderablemente diestro, con singularidad en hacer recortes o cuarteos a los toros sin desembozarse de la capa. Con ella en la mano ejecutó difíciles y primorosas suertes al estilo de su país. Saltaba los toros en la más rápida carrera con mucha facilidad; a todo lo que contribuía principalmente su extraordinaria ligereza.»

Aunque no fué torero de profesión, toreó en bastantes corridas o fiestas de toros, y hay constancia de que en el

El estudiante de Falces. - Toreo de «Pepe-Hillo». - La trágica cogida de José Delgado. - Pedro Romero. - Escenas de la suerte de varas. - La «Pajuelera» y las mujeres toreras



año 1744, en Navarra, donde era popularísimo, cobró 240 reales por cada una de las fiestas en que tomó parte. En otras, su intervención quedaba limitada a escoger el ganado y organizar los programas, para cuyo menester era solicitado por todos los organismos de la región cuando habían de celebrar algún festejo taurino.

En la lámina que se refiere a «Pepe-Hillo» se le representa al rematar un quite, pues dos picadores en sus caballos, uno de éstos herido, se retiran hacia las tablas mientras el diestro, embozado en la capa, y después de un recorte o galleo, está inclinado en ademán de acariciar con la montera el hocico de la res. Era, sin duda, uno de los adornos con que embellecía su toreo «Pepe-Hillo», y que hicieron nacer lo que se llamó más tarde escuela sevillana, en contraposición al toreo seco y serio de los Romero, de Ronda.

Hay otras tres láminas que se refieren a la desgraciada muerte de «Pepe-Hillo» en la Plaza de Madrid: una, la que lleva este título, y otras dos de las que fuera de la colección, en las que se trata de la cogida de un chulo, pero que son dos momentos más de la desgraciada cogida del gran torero. Las tres coinciden con las referencias del suceso, que ocurrió en la tarde del 11 de mayo de 1801.

En ese día se lidiaron dieciséis toros de diversas ganaderías, entre ellos, dos de una vacada de Peñaranda de Bracamonte, que venía por primera vez a Madrid. Estaban anunciados los espadas «Costillares», «Pepe-Hillo», José Romero y Antonio de los Santos, pero no actuó «Costillares» y fueron los otros tres los que despacharon la memorable corrida. Por la mañana, un toro de Briceno, de Colmenar Viejo, cogió a «Pepe-Hillo» y le infirió un puntazo en una pierna, pero el diestro continuó actuando y saltó también al ruedo en la media corrida de la tarde, en la que al matar el séptimo, «Barbudo», negro y de Peñaranda, como decimos, ocurrió la tragedia. Un testigo presencial la relató de la siguiente forma:

«Recibió el toro cuatro varas, a las que entró huyendo de los caballos. An-

tonio de los Santos le clavó un par de banderillas, y tres, Joaquín Díaz y Manuel Jaramillo. Luego se presentó a matarle José Delgado; le dió tres pases de muleta: los dos por el orden común (o despidiéndole por su izquierda), y el restante, de los que llaman de pecho, con lo cual se libtó del apuro contra los tableros en que le encerró la mucha prontitud con que se le revolvió el toro, algo atravesado de resultados de haberle dado el segundo pase no hallándose puesto en la mejor situación. Estando ya en la fatal de la derecha del toril, a corta distancia de él, y la cabeza algo terciada a las barreras, se armó el matador para estoquearlo; lo tanteó citándole o llamándole la atención a la muleta (deteniéndose y sesgándose algo más de lo regular), se arrojó a darle la estocada a toro parado y le introdujo superficialmente como media espada por el lado contrario, o izquierdo. En este propio acto le enganchó con el pitón derecho por el cañón izquierdo de los calzones y le tiró por encima de la espadilla al suelo, cayendo boca arriba.

Bien porque el golpe le hizo perder el sentido o por el mucho con que pudo estar para conocer que en aquel lance debió quedar sin movimiento, es lo cierto que, careciendo de él, se mantuvo en dicha forma; interin, le recargó el toro con la mayor velocidad, y ensartándole con el cuerno izquierdo por la boca del estómago, le suspendió en el aire, y campaneándole en distintas posiciones, le tuvo mucho más de un minuto, destrozándole en menudas partes cuanto contiene la cavidad del vientre y pecho (a más de diez costillas fracturadas), hasta que le soltó en tierra inmóvil y con sólo algunos espiritus de vida. Esta la perdió enteramente en poco más de un cuarto de hora, en cuyo intermedio se le suministraron todos los socorros espirituales que son posibles a la piedad más religiosa.

Aunque sorprendidos, sus compañeros mudaron con las capas la situación del toro, y también Juan López procuró quitar a la fiera poniéndole una vara a caballo levantado.»



CUMENTAL TAURINO

VICTORIANO POSADA



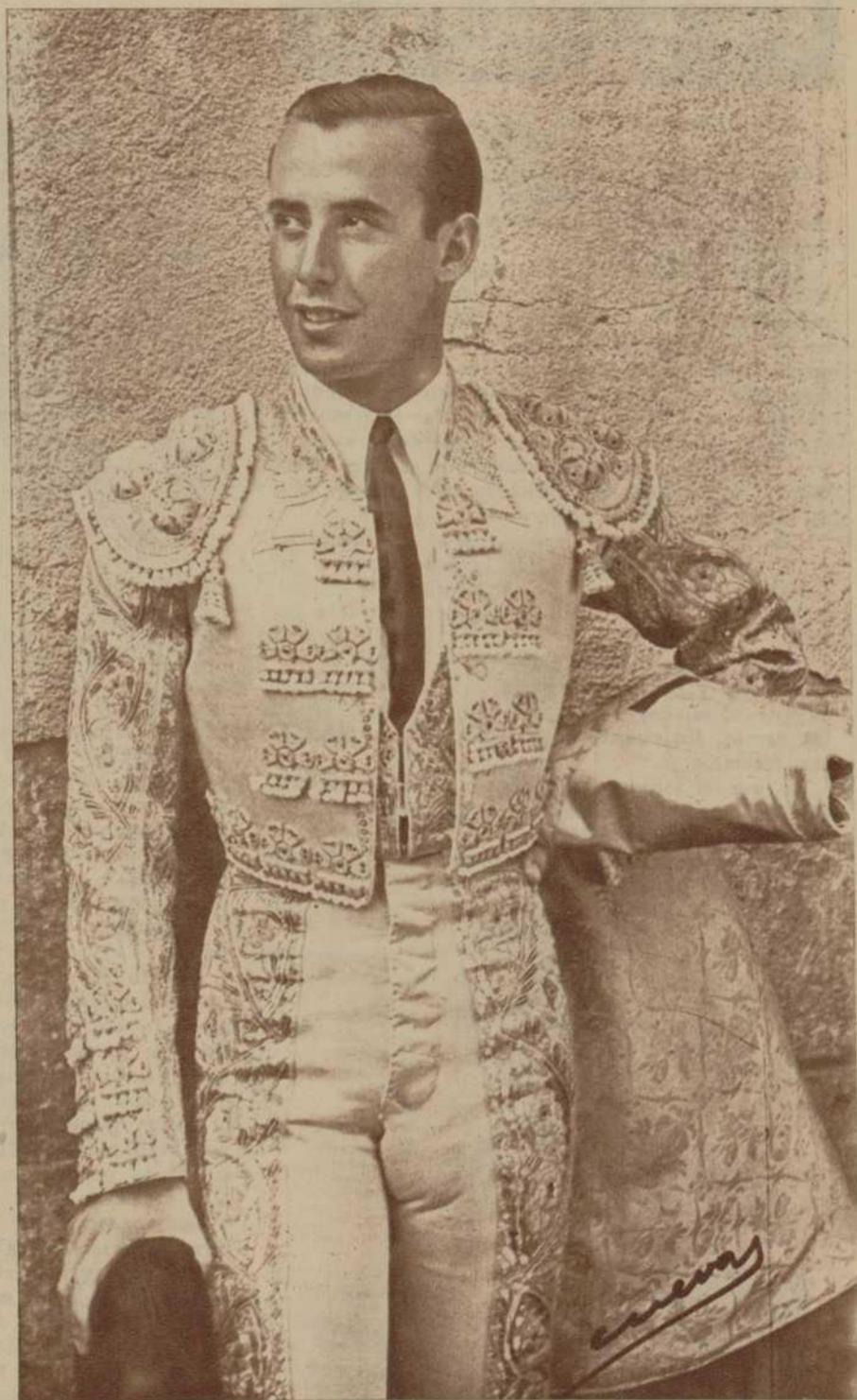
Este relato del testigo coincide con lo que se ve en las tres láminas de que hacemos mención, incluso el intento del picador para hacer el quite al maestro, y en ellas puede decirse que está recogido todo el largo y trágico proceso de la cogida.

A Pedro Romero sólo lo presenta Goya en «La Tauromaquia» perfilado, por cierto bastante defectuosamente, para matar a toro parado, es decir, en la suerte inventada hacia pocos años por «Costillares».

Otros aguafuertes de la colección representan escenas de la suerte de varas, caídas y toreros al quite, pero sin detalles de técnica taurina que permitan bucear un poco en los informes desconcertantes que se han escrito de la suerte de varas en aquellos tiempos, en los que tan pronto ponen por las nubes el arte y fortaleza de un piquero para picar una corrida sin que su caballo sufriera ni un rasguño como se ensalza la bravura y poder de los toros, que tomaban tantas y cuantas varas y mataban los caballos por docenas. Es posible que las dos cosas ocurrieran, porque seguramente hubo picadores muy buenos y toros muy bravos, pero eso no nos da idea de lo que era normal y frecuente.

Y, por último, consignaremos que también el feminismo, siquiera sea muy atenuado, tiene su representación en «La Tauromaquia» con el «Valor varonil de la célebre «Pajuelera» en la Plaza de Zaragoza», en la que, con traje de picador y a horcajadas sobre un caballo, está la «Pajuelera» clavando un puyazo en lo alto del morrillo a un toro de buena estampa. Ya entonces, por lo que se ve, padecía el toreo de la intromisión de esas mujeres, verdaderos marimachos, que durante muchos años salieron a los ruedos a dar lamentables espectáculos; Martina García, que toreó hasta los sesenta años; «La Reverte», que murió de guarda de una mina, lo que hace sospechar que no fué una mujer varonil, sino todo lo contrario, y tantas otras, de las que sólo se salvan dos o tres que tenían algo de arte, y eso era ya en los últimos años de la Plaza vieja, poco antes de que una disposición gubernativa acabase con la intervención de las mujeres en el toreo, precisamente cuando Conchita Cintrón, Beatriz Santullano y Marimén Cíamar se hacían aplaudir con su buen arte de rejoneadoras.

RAFAEL HERNANDEZ



Que en sus dos recientes actuaciones en la Plaza de toros Monumental, de Madrid, triunfó rotundamente con su arte soberano, confirmando, una vez más, que muy pronto estará en la cumbre del toreo



GALERIA DE TOROS FAMOSOS

XI

BAILADOR, negro, cornicorto. Ganadería: señora viuda de Ortega, de Talavera de la Reina (Toledo)

Toro lidiado en la ciudad de su procedencia, el 16 de mayo de 1920, por las cuadrillas de José Gómez, «Gallito», e Ignacio Sánchez Mejías. Cogió al primero de estos espadas, causándole tan graves lesiones que murió momentos después en la enfermería de la Plaza.

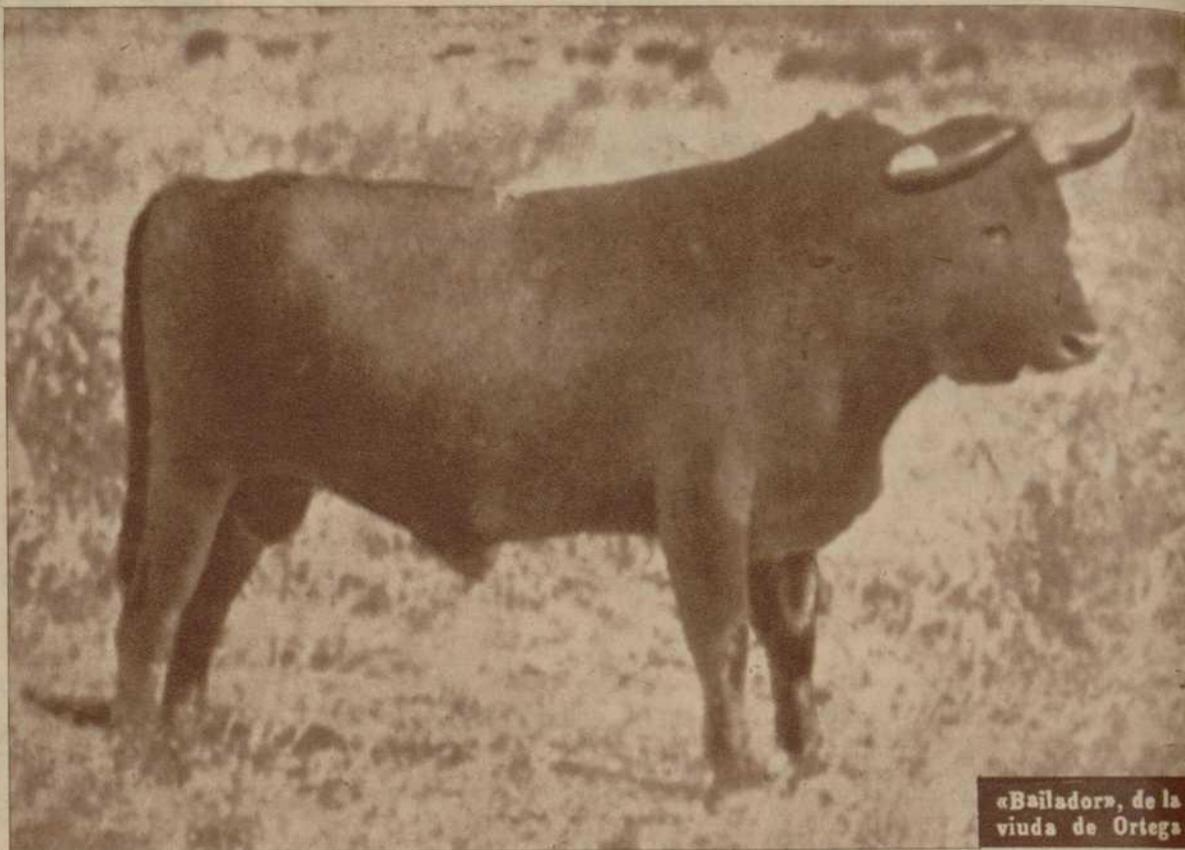
La vacada toledana de la señora viuda de don Vicente Ortega constó siempre de un número de cabezas no muy numeroso; sin duda por esto no les interesó a los propietarios gestionar su ingreso en la Unión de Criadores de Toros de Lidia, entidad que, en aquel tiempo, era la única proveedora de reses a las plazas de categoría. Por este motivo era esta ganadería casi desconocida de la afición, y a raíz de la tragedia causada por el toro «Bailador», hasta llegó a calificarse poco menos que de *morucho* el ganado talaverano.

Los que tal escribieron pecaron de ligereza, o, lo que es más seguro, de ignorancia, pues la casta de esa piara era la de Veragua y Santa Coloma; por tanto, de la más selecta del toro de lidia.

También se ponderó algo más de la cuenta el tamaño y peso de las reses, cuando la realidad es que «Bailador» pesó veintidós arrobas, y así los demás. En cuanto al tamaño, toda la corrida era terciada.

Lo que sí tenían todos era la edad propia del toro de lidia, cinco años, y el nervio y poder propio de las reses de esta edad.

Ciertamente no acusaron la nobleza de la casta,



«Bailador», de la viuda de Ortega

pero no hay que olvidar que se les lidió con escaso esmero, con bastante menos del que era de esperar en cuadrillas de tal categoría.

Veamos ahora algunos detalles de la tragedia. Con el cielo encapotado, presagiador de tormenta, dió comienzo el espectáculo, transcurriendo la lidia de los cuatro primeros toros en un ambiente de sopor e indiferencia, de sosería, interrumpido únicamente por los nutridos aplausos otorgados a los espadas al banderillar el toro lidiado en cuarto lugar.

Muerto este toro, dióse suelta a «Bailador», que, con mucho nervio y poder, peleó en el primer tercio, acudió bien en el segundo, y como los picadores le habían castigado bastante, en el trance final buscó el refugio de las tablas.

Al tocar a muerte «Gallito» pretendió sacarle al tercio, empleando en esta labor pases ayudados por bajo, faena realizada con alguna desconfianza, sin duda por apreciar que el bicho conservaba aún bastante poder.

Tanteo semejante había empleado en sus dos toros anteriores, por lo que algún espectador lamentó en voz alta el exceso de precauciones que empleaba el joven espada.

Siguió éste en su tarea de retirar de las tablas a su enemigo, lográndolo, por lo que el animal quedó en el tercio y como a tres metros de la barrera, frente al tendido segundo.

Tenía «Gallito» la muleta en la mano derecha y una ráfaga de viento había montado el vuelo de la tela sobre el palo, en cuyo momento el diestro hizo un movimiento como para volver el engaño a su posición natural o cambiarlo de mano.

Vió el toro el movimiento, y dando una rápida arrancada prendió al torero por el tercio medio delantero del muslo derecho, lanzándole al espacio; derrotó nuevamente y en el aire tuvo el desgraciado acierto de alcanzarle, hundiendo el pitón derecho en el bajo vientre del infortunado muchacho, penetrando por la brecha como la mitad del asta.

Sin volteo, dejó caer en la arena el cuerpo de «Gallito», evitando los peones que fuese de nuevo corneado.

Incorpórase un poco el herido, sufriendo un desvanecimiento, cayendo en brazos de las asistencias, que al llevarle a la enfermería notaron una rápida reacción, cayendo nuevamente en un

colapso, y en esta situación le entraron en la sala de operaciones.

Los facultativos de servicio recurrieron a los inyectables para ver si lograban sacarle de aquel estado, consiguiéndolo tan sólo unos segundos; mas los recursos de la ciencia resultaron ineficaces y el desgraciado lidiador pasó a la eternidad.

Ni el público ni los propios lidiadores se dieron cuenta de la gravedad de la cogida, por lo que continuó la fiesta, estoqueando Sánchez Mejías el toro «Bailador» y el que cerró plaza.

El cadáver del diestro fué trasladado a Madrid, y de aquí al cementerio de San Fernando, de Sevilla, donde recibió sepultura en lugar inmediato a la tumba de Manuel García, «el Espartero».

Este fué el triste suceso motivador de que el nombre de este toro pasase a figurar en los anales de la Fiesta como pasaron «Barbudo», «Jocinero», «Perdigón» y tantos otros.

CURRO MONTES



Brandy
"Espléndido"

Siendo
GARVEY
es exquisito



El ganadero, con los diestros «Litri», Juan Gálvez, José Ramón Tirado y Héctor Luquín, que participaron en las faenas camperas

APRENDA DIESEL

Haga nuestro Curso por correo
**LE ENSEÑAREMOS: AJUSTES, TOLERANCIAS, FORMULAS
 PARA LA PUESTA A PUNTO DE LA INYECCION, REPARACION
 DE INYECTORES, ETC., ETC.**

**DIPLOMESE COMO MECANICO
 ESPECIALIZADO EN DIESEL**

¡AMERICA NECESITA TECNICOS!

Informes gratis en el
INSTITUTO AMERICANO
 Av. José Antonio, 31, MADRID

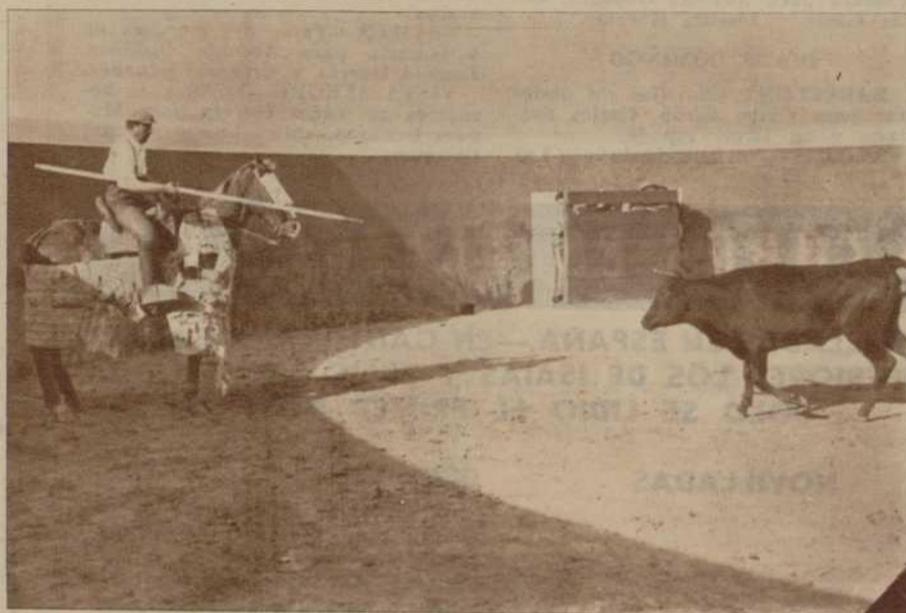


OTROS CURSOS: DELINEANTE MECANICO, CONSTRUCCION Y GENERAL



TIENTA en «Fuente Vinagre»

En la ganadería de don Esteban González, en
 Utrera, dirigió las faenas «El Litri»



Las novillas de don Esteban González hicieron demostración de su buen temperamento y acudieron con alegría a los de a caballo



Una de las fases divertidas de la tiente fué esta del toreo «al alimón» entre el onubense y una linda hija del ganadero



Un pase natural del «Litri», en el que se advierte un progreso evidente en la técnica taurina del discentido y esperado diestro



Detalle pintoresco de la tiente fué este «quite» hecho por un perrito al que persigue la becerro (Reportaje de Arjona)



CALENDARIO TAURINO DE LA SEMANA

DIA 19, JUEVES

BARCELONA. — Novillos de Bernardino Jiménez para Curro Girón, Carlos Saldaña y Antonio Angel Jiménez.

SEVILLA.—Toros de Carlos Núñez para Rafael Ortega, Antonio Ordóñez y César Girón.

DIA 20, VIERNES

SEVILLA. — Toros de Eduardo Miura para Rafael Ortega, Antonio Ordóñez y Gregorio Sánchez.

DIA 21, SABADO

SEVILLA. — Toros de Clemente Tassara para Antonio Ordóñez, César Girón y Joselito Huertas.

DIA 22, DOMINGO

BARCELONA.—Novillos sin designar para Curro Girón, Carlos Saldaña y un tercer espada.

BROZAS.—Novillos de Julio y Lu-

ciano Valiente para Manolo Avila y Servaldo Azuaje.

CASTELLON DE LA PLANA. — Novillos de Guardiola para Antonio Rodríguez Caro, Pepe Luis Ramírez y Fernando Zabalza.

LOGRONO.—Novillos de Martínez Elizondo para Antonio León, Chucho Ortega y Pedro Juan Medrano.

MADRID.—Toros de Pérez Augusto para Juan Pesada, Alfonso Merino y Marcos de Celis.

ORAN.—Novillos de Angel Liger para Luis Francisco Peláez, Manolo Segura y «Chicuelo III».

PUERTO DE SANTA MARIA. — Novillos del marqués de Villamarta para el rejoneador Peralta, Jaime Ostos, Juan Antonio Romero y «Chamaco».

SEVILLA.—Toros del marqués de Villamarta para Antonio Ordóñez, Joselito Huerta y Gregorio Sánchez.

VISTA ALEGRE.—Novillos de herederos de Núñez Guerra para Manuel Benayas, «Miguelín» y Manuel Blázquez.

TOROS EN TELEGRAMA

NOVILLADAS EN ESPAÑA.—EN CANTILLANA SALIERON SUPERIORES LOS DE ISAIAS Y TULIO.—EN GRANADA SOLO SE LIDIO EL PRIMER NOVILLO

NOVILLADAS

CADIZ

En Cádiz se lidiaron seis novillos de Isaias y Tulio Vázquez. Flores, en su primero, lanceó movido. Trasteó de cerca y valiente, para media estocada baja. Palmitas. En su segundo estuvo soso con el capote. Faena desigual y sin ligazón, para dos pinchazos, una entera defectuosa y descabello. Un aviso y pitos. Rodríguez, superior con la capa. Faena valiente, para un pinchazo y media estocada. Ovación. En su segundo también se lució con el capote. Buena faena, con pases de todas las marcas. Mató de varios pinchazos. Palmas. «Limeño», en su primero, fué ovacionado con la capa. Faena de cerca y temeraria, para un pinchazo, una entera y media. Ovación, vuelta y petición de oreja. En su segundo hizo una faena lucida, para varios pinchazos, una entera y descabello. Palmas.

CANTILLANA

En Cantillana, provincia de Sevilla, se ha celebrado una novillada con reses de Isaias y Tulio Vázquez, bravísimas. Angel Peralta, ovación, dos orejas y rabo. Manolo Espinosa, ovación. Carlos Vidal, dos orejas y rabo. Manolo Villalba, dos orejas y rabo. Los dos últimos, junto con el rejoneador, salieron de la Plaza a hombros.

El público salió haciéndose lenguas del ganado, que por bravura y nobleza se dejó desorejar por todos los diestros, siendo el gran triunfador del festejo.

COLMENAR VIEJO

En Colmenar Viejo se lidiaron novillos de Zaballo, Evelio Yebes, en su primero, muy voluntarioso. Un pinchazo y una estocada. División de opiniones. El tercero, al que hizo una faena valiente, fué muerto de dos pinchazos y media. Palmas. Pedro Pulido, en su primero, al que colocó tres buenos pares de banderillas, faena que se jalea. Pinchazo y media. Palmas. En el último, manso de solemnidad, faena de alifio. Dos pinchazos y estocada. Pitos al toro y palmas al torero.

GANDIA

En Gandía se lidiaron novillos de Mariano Bartolomé, de Colmenar, mansos y con mucha cornamenta. Carlos Ramírez, colombiano, aplaudido y orejas y dos vueltas al ruedo. «Josele», de Valencia, ovación y petición y orejas y rabo.

GRANADA

En Granada se lidiaron novillos de don Ildefonso Marañón, de Sevilla. Durante toda la tarde cayeron varios chaparrones y asistió poco público. Paco Corpas realiza una faena torera y variada, entre aclamaciones, y mata de una estocada. Ovación, una oreja y dos vueltas al ruedo. Al terminar este novillo cae un verdadero diluvio y se suspende el espectáculo.

PALMA DE MALLORCA

En Palma de Mallorca se lidiaron novillos de Félix Gómez. Rafael Pedroza hizo faena dominadora y eficaz a su primero, al que mató de dos pinchazos, media y descabello. En el cuarto dió pases de todas las marcas al son de la música. Tres pinchazos y descabello. Ovación y vuelta. «El Tanos» estuvo valiente y adornado en su primero, al que pinchó seis veces y remató de media. Escuchó un aviso. Palmas a la faena. En el quinto hizo buena faena, para media estocada, que basta. Ovación, una oreja y vuelta. «Rafaelillo» estuvo valiente en su primero, al que mató de una estocada, media y tres descabellos. Silencio. En el que cerró plaza hizo faena adornada, para media estocada y seis descabellos. Escuchó un aviso. «El Tanos» fué sacado a hombros.

QUINTANAR

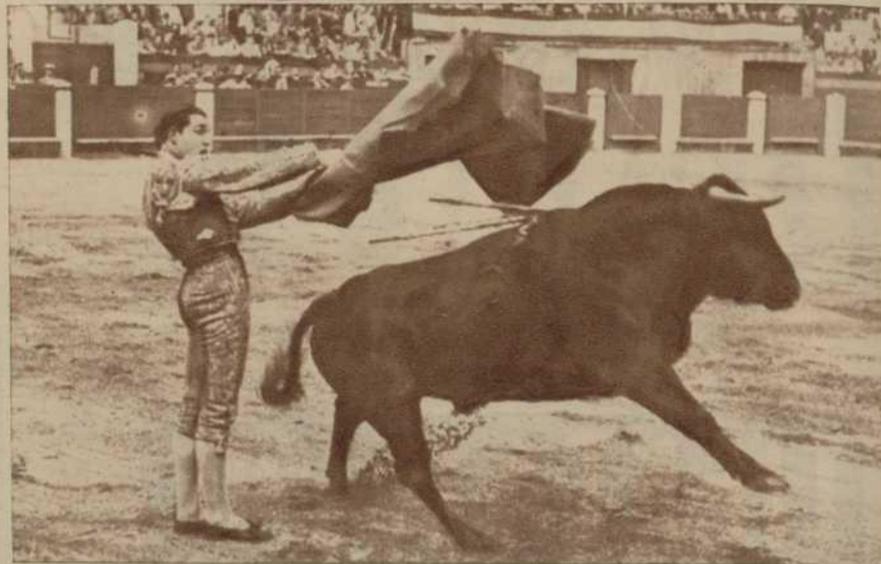
En Quintanar de la Orden fueron lidiados novillos de Gabriel García Sánchez, de Aranjuez, lidiables. Juan Tebar, faena embarullada en su primero. Varios pinchazos y descabello. Pitos. En su segundo, faena valiente. Una entera. Ovación y vuelta. Abelardo Vergara estuvo lucido e inteligente en su primero. Pinchazo y media. Ovación. En el último, faena de alifio. Gran estocada. Palmas.

SUSPENSIONES

Por inseguridad atmosférica fué suspendida la novillada que se anunció el pasado domingo en la «Chata». El cartel lo componían Manuel Benayas, «Miguelín» y Manuel Blázquez, con reses de Núñez Guerra.

El festejo se celebrará el próximo domingo día 22 de abril.

En Logroño, también a causa de la lluvia caída el domingo 15, fué suspendida la novillada anunciada con Antonio León, Chucho Ortega y Pedro Juan Medrano, que con este cartel se celebrará el domingo 22.



Paco Corpas en un momento de la faena al primer novillo de la corrida de Granada, que fué suspendida por lluvia torrencial al ser arrastrado el primer burel (Foto Torres Molina)

ANECDOTA EN ZARAGOZA

Recogemos de «El Noticiero», de Zaragoza, el siguiente comentario «trágico-cómico»:

«Lo ocurrido en la Plaza de toros el domingo día 8 es para contarlo en «seriales», según se indica ahora en emisoras de radio. El asunto a referir tiene gracia, aunque lleve un fondo de amargura. Hace unos años que un torero zaragozano —Pedro Gil (a) «Bombita»— actuaba de matador de novillos en funciones sin picadores. Azares de la vida le han hecho reanudar la profesión, pero ya en plan inferior: de banderillero. Para cumplir su cometido precisa un carnet, necesitando justificar para lograrlo diez intervenciones en ruedos taurinos. La empresa, generosa, a sabiendas del profesionalismo anterior, le ayuda para que reúna los requisitos previos. Muy lógico, muy humano. Que se vista de torero, que salga y que intervenga en algo. ¿Manera de ir a la Plaza? En el coche de los espadas contratados, no, puesto que resultaría ajeno a la cuadrilla. Ha de ir por su cuenta. El taxi es caro. Y si le veían llegar solo en un coche, abundarían los burlones. ¿Quién es ese postinero? ¡Debe de ser un rezagado! ¡Un peón que se ha vestido tarde y no ha llegado a tiempo!»

«Bombita» se fué a la Plaza de toros a pie, de paisano, con la camisa riada, la corbata, las medias y zapatillas puestas. En un hatillo llevaba el traje de luces y un capote de brega. Por la puerta de la enfermería negaronle la entrada. En vano mostró al portero su modesto equipaje para vestirse en Conserjería. Poco menos que le tildaron de «chalaos». ¿Qué hacer? El reloj apremiaba. Pensó en adquirir una entrada, pero ¡oh, desencanto!, poseía únicamente quince pesetas y precisaba treinta y cinco. Después de varios intentos frustrados, encontró un amigo que le prestó las veinte. ¡Adentro, a vestirse, al patio de cuadrillas, para hacer el «paseo»! Lucía un terno morado y negro. Teniendo «Chamaco» que matar tres novillos, le autorizó para poner un par de banderillas, que era, pues eso, un punto más para el ansiado carnet. ¡Pobre «Bombita», qué odisea tan azarosa por cumplir preceptos reglamentarios! ¡Con qué ilusión guardará el documento cuando lo posea! Lo menos que merece el muchacho es que le devuelvan el importe de la entrada. La empresa es espléndida. Dispondrá de un banderillero fiel y agradecido. En último término, siempre habrá un taurino generoso, dispuesto a brindarle esa ayuda económica. Lo habrá, seguro.»



El matador de toros colombiano, Manolo Zúñiga, a su llegada a Barajas el pasado día 12 del actual (Foto Martín)

ruedos del MUNDO

GLOSA AL CARTEL DE FERIA

POR fin ha salido la lista grande de la Feria de San Isidro. Los nombres de toros y toreros han salido del incógnito relativo en que estaban hasta hace unos días y —si hay suerte para los toreros— las combinaciones ya son firmes y sin más variaciones que las que impongan —Dios quiera que no las haya— las cogidas.

Se han incluido más nombres de los esperados, que, en principio, se pensó no pasasen de diez. Los toreros de a pie son doce, lo que, unido al nombre del rejoneador, completa el número de trece diestros para nueve carteles de corridas de toros. Y de dieciséis si contamos los actuantes de la novillada.

Los carteles, en su enumeración cronológica, son los siguientes:

Día 10 de mayo: Toros de Salvador Guardiola para Antonio Bienvenida, «Chicuelo II» y Joselito Huerta, que confirmará la alternativa.

Día 12: Toros de Samuel Flores para Manolo Vázquez, «Antoñete» y «Chicuelo II».

Día 13: Un novillo para el rejoneador Peralta y seis toros de Barcial para Rafael Ortega, «Antoñete» y Paco Mendes, que confirmará la alternativa.

Día 14: Toros de Eusebia Galache para Antonio Ordóñez, Girón y José Ordóñez.

Día 15: Un novillo para Peralta y seis toros de Tassarara para Rafael Ortega, Mario Carrión y José Ordóñez.

Día 16: Toros de Atanasio Fernández para Julio Aparicio, Manolo Vázquez y «Chicuelo II».

Día 17: Toros de Carlos Núñez para Antonio Bienvenida, Aparicio y Antonio Ordóñez.

Día 18: Toros de Pablo Romero para Aparicio, Antonio Ordóñez y Girón.

Día 19: Toros de Alipio Pérez T. Sanchón para Bienvenida, Girón y Joselito Huerta.

Día 20: Novillos de Arranz para Paco Corpas, Curro Puya y José Luis Ramírez.

Si estudiamos los carteles por sus ganaderías, veremos que se lidian cuatro corridas andaluzas: las de Salvador Guardiola, Clemente Tassarara, Carlos Núñez y Pablo Romero. Otras cuatro son del campo de Salamanca: las de «Barcial» de Sánchez Cobeleda, Atanasio Fernández, Eusebia Galache y Alipio Pérez T. Sanchón. Y la restante, del Centro, la de Samuel Flores. La novillada, de Arranz, también es salmantina. De todos modos, persisten los rumores de que algunas corridas del campo charro no van a estar a punto para ser lidiadas en la fecha prevista, para la que escasamente falta un mes.

La distribución de los puestos de estas corridas, con relación a los diestros, se ha hecho como sigue:

Con tres corridas figuran Antonio Bienvenida, Julio Aparicio, Antonio Ordóñez, César Girón y «Chicuelo II».

Con dos corridas están Rafael Ortega, Manolo Vázquez, «Antoñete», José Ordóñez y Joselito Huerta, además del rejoneador Angel Peralta.

Con una corrida, Mario Carrión y el portugués Paco Mendes.

Los diestros contratados lidiarán las

corridas de acuerdo con el siguiente acoplamiento de fechas y divisas:

Antonio Bienvenida torea el día 10 los guardiolas; el 17, los núñez, y el 19, los alipios. En total, dos corridas andaluzas y una salmantina.

Julio Aparicio torea el 16 los atanasios; el 17, los núñez, y el 18, los pablorromeros. También dos corridas andaluzas y una charra.

Antonio Ordóñez actuará el 14 con los galaches; el 17, con los núñez, y el 18, con los pablorromeros. Como los anteriores, dos andaluzas y una de Salamanca.

César Girón se presenta el 14 con los galaches; torea el 18 los pablorromeros, y el 19, los alipios. Son, pues, dos corridas charras y una bética.

«Chicuelo II» sale el 10 con los guardiolas; el 12, con los flores, y el 16, con los atanasios Total, una andaluza, una salmantina y una manchega.

Rafael Ortega empieza el 13 con los barciales y sigue el 15 con los tassaras. Va, pues, con una andaluza y una salmantina.

Manolo Vázquez se inicia el 12 con los flores y repite el 16 con los atanasios. Por consiguiente, una salmantina y una manchega.

«Antoñete» comparte el cartel del 12 con los flores, y el 13, con los barciales. También lleva una charra y una manchega.

José Ordóñez torea seguido, el 14, los galaches, y el 15, los tassaras. Sale, pues, con una andaluza y una salmantina.

Joselito Huerta se presenta en confirmación de alternativa el día 10, con los guardiolas, y repite el 19 con los alipios. Despacha una andaluza y una charra.

Angel Peralta actúa el 13 con los cobaledas de «Barcial», y el 15, con los tassaras. En resumen, una andaluza y una salmantina.

Mario Carrión torea solamente el día 15, los tassaras. Es, pues, una andaluza.

Y Paco Mendes confirma su alternativa el día 13, con los barciales, o sea con una corrida del campo charro.

Como somos humanos, habrá discusiones para todos los gustos. A éstos les parecerá que falta «Fulano», y a los otros les resultará indiscutible que sobra «Zutano». Pero es justo consignar que en los carteles hay nombres de tronío y prestigios muy bien ganados; figura la flor y nata de la torería andante y se juegan divisas de prestigio.

Sin embargo, séanos permitido un minuto de añoranza para los nombres de Urquijo, Domecq, Isafas y Tulio, Antonio Pérez y —casi nos da miedo escribirlo para no herir susceptibilidades— Eduardo Miura, conde de la Corte, ausentes de la Plaza de las Ventas y de las combinaciones de San Isidro por su imperativo de los tiempos, más que por el gusto de los aficionados.

Y ahora... que el Santo Labrador nos mande buen tiempo y alegría de sol, y las tardes de la Feria sean todo lo importantes que deben de ser, en bien de la afición. Que embistan los toros, que como embistan...



Cary Grant, que es un buen aficionado a la Fiesta Nacional, tenía gran predilección por «Manoleta», con el que hizo amistad en Méjico. El protagonista de «Orgullo y pasión», entre otros recuerdos del inolvidable maestro cordobés, trajo a España este retrato

CORRIDAS EN ULTRAMAR

LUIS MIGUEL ACTUO EN MONTERREY.—SE REANUDO LA TEMPORADA EN LA MEXICO.—ARRUZA RETRASA SU INICIACION COMO REJONEADOR

MEXICO

CORRIDA EN LA MEXICO

En Méjico se reanudó la temporada en la Plaza México con regular entrada y mucho viento. Cuatro toros de Piedras Negras, uno de Santa Marta y otro de Zotoluca. Lidiabiles los corridos en segundo y quinto lugares; mansos y difíciles los demás. Jesús Córdoba, bien con el capote en el primero. Comenzó la faena de muleta con estatuarios y siguió con pases de dominio. Pinchó y terminó de una estocada. Palmas. En el cuarto, faena eficaz y breve, terminando de una estocada. Juan Silveti, superior con el capote en el segundo. Dió naturales y rechazos. Insistió en forrear al natural. Mató de una estocada. Ovación y saludos. En el quinto estuvo superior con el capote, dió varias series de naturales y se adornó en varios momentos. Terminó de un pinchazo y una gran estocada. Ovación y dos vueltas al ruedo. Jorge Aguilar, «el Ranchero», luchó con un lote pésimo, que no le permitió lucirse.

LUIS MIGUEL, EN MONTERREY

En Monterrey, y agotadas las localidades, se ha celebrado una corrida de toros en la que alternaron Luis Miguel Dominguín, Alfonso Ramírez, «el Calesero», y Humberto Moro.

Los toros, de Peñuelas, fueron mansos, dificultando extraordinariamente

la labor de los diestros. Se alteró el orden de la lidia porque Dominguín y Humberto Moro tenían billetes para el avión que había de llevarlos a Guatemala.

Moro, valiente en el primero. Fué aplaudido en unos naturales. Con el estoque estuvo breve. Ovación y salida al tercio. En el quinto volvió a demostrar valentía y lo despachó con rapidez.



Dominguín, superior con el capote en el segundo de la tarde, que lidió admirablemente. Faena eficaz y artística, a pesar de que el toro iba a menos en cada muletazo. Pinchazo superior y media en lo alto. Ovación, vuelta y salida al tercio. En el cuarto volvió a demostrar su maestría, apoderándose del manso. Con el estoque estuvo aceptable.

«El Calesero», bien con el capote y banderillas en su primero. La faena tuvo momentos artísticos, que se ova-

(SIGUE)

cionaron. Mató de una estocada y dos intentos de descabello. Ovación y vuelta. En el último estuvo breve, porque la mansedumbre del bicho le impidió todo lucimiento.

ARRUZA APLAZA

Carlos Arruza ha aplazado, por lo visto, su presentación como rejoneador para el 17 de junio. Será en Nogales, como dijimos.

En ese cartel se lidiará ganado de Pastejé, propiedad de Arruza. Este rejoneará dos toros. Y en lidia ordinaria actuarán Juan Silveti y el sevillano Manolo Carmona.

EN AGUASCALIENTES

La empresa de la Plaza de Aguascalientes ha ultimado los carteles para las corridas que dará en la feria de San Marcos. El domingo 22 del actual tcrearán Rafael Rodríguez, Jesús Córdoba y Guillermo Carbajal. El día 25, Luis Miguel y «Calesero», vis a vis. En ambas corridas el ganado procederá de la hacienda de don Ramiro González. Los «hidrocálidos» están de enhorabuena porque las corridas son de postín.

GAONA, EN LIBERTAD

El doctor Gaona ha vuelto a asumir la dirección de la Plaza de Méjico, después de que la Unión de Matadores de Toros rechazó el nombramiento de Alberto González Rolleri como nuevo empresario del coso taurino.

Gaona, que estaba detenido desde el martes de la semana pasada, quedó en libertad y se ha reintegrado a su despacho, donde anunció su propósito de cumplir los contratos que tenía pendientes con los matadores.

COLOMBIA

CORRIDA EN CUCUTA

El pasado domingo 8, con buena entrada, actuaron mano a mano en la Plaza de Cucutá, en la frontera de Venezuela, los diestros «Joselillo» y Manolo Zúñiga. El ganado, de Carlos Villaveces, cumplió bien, y los dos matadores hicieron buenas faenas de muleta y capote; por pinchar, perdieron las orejas de sus bichos, pero el público salió muy satisfecho de la Plaza.



GUATEMALA

TRIUNFA DOMINGUÍN

En Guatemala se lidiaron el martes 17 cuatro toros de la ganadería de Jesús Cabrera, para Luis Miguel Dominguín y Humberto Moro. El rejoneador Gastón Santos no pudo presentarse, como estaba previsto, a consecuencia de las dificultades en el transporte aéreo.

Dominguín realizó una buena faena de muleta y fué ovacionado. En el tercero cortó las orejas, después de una magnífica faena.

Humberto Moro se lució con la capa en su primero y realizó dos grandes faenas de muleta en los dos. El público quedó muy satisfecho.

ULTIMA HORA

OREJAS A ORDÓÑEZ Y GIRÓN EN SEVILLA

Se ha celebrado ayer miércoles en Sevilla la primera corrida de Feria, lidiándose toros de Cobaleda por Antonio Ordóñez, César Girón y Joselito Huertas. Los toros han dado buen juego y el cuarto ha sido ovacionado en el arrastre.

Antonio Ordóñez, en su primero, terminó de pinchazo y estocada. Silencio. En el segundo, buena faena para un pinchazo y gran estocada. Oreja, ovación, vuelta y saludos.

César Girón en su primero dió un pinchazo y una estocada y escuchó una ovación. En el quinto se luce con la muleta y mata de gran estocada, cortando oreja, con ovación, vuelta y saludos.

Joselito Huertas propinó en su primero dos pinchazos y una estocada, escuchando ovación con saludos. En el que cerró plaza dió tres pinchazos antes del descabello, escuchando ovación. Ordóñez y Girón fueron despedidos con ovación.



Por los

PROXIMOS CARTELES

«CHAMACO» REAPARECE EL DIA 3, EN BARCELONA.—NUEVO «RODEO» AMERICANO

ARANJUEZ

En Aranjuez parece que será, como es clásico, una corrida de toros lo que el día de San Fernando, 30 de mayo, se ofrezca en aquella Plaza, y se asegura que uno de los matadores que figurarán en el cartel será Gregorio Sánchez. Se había anunciado oficialmente que se daría una novillada.

BARCELONA

En Barcelona, para hoy, el señor Balaña, en vista de los éxitos logrados por Curro Girón, ha organizado una novillada extraordinaria, en la que actuarán con Curro Carlos Saldaña y Antonio Angel Jiménez, que lidiarán novillos de don Bernardino Jiménez.

En lo que se refiere a «Chamaco», parece ser que a lo largo de la semana se volvieron a perturbar las relaciones entre Balaña y el onubense, habiéndose afirmado que, por ahora, no toreará «Chamaco» en Barcelona. Las diferencias entre empresario y apoderado eran, por lo visto, de índole económica; pero las cosas se han arreglado ya y se ha ultimado en firme... y en firma la reaparición de «Chamaco» para el 3 de mayo. Toreará también el 27 y 31, y «posiblemente» hará su presentación en Madrid en junio... si las cosas van por donde deben ir. ¿Que cualquiera sabe!

FIGUERAS

En Figueras, para el día 6 de mayo, esta anunciada la tradicional corrida de toros de las Ferias de Santa Cruz. El cartel lo forman los diestros Enrique Vera, Juan Bienvenida y Joaquín Bernadó, que lidiarán toros de la ganadería de doña María Antonia Fonseca, de Salamanca.

OVIEDO

La novillada anunciada para el 10 de mayo en Oviedo con el rejoneador Peralta y los novilleros Manolo Villalba, «el Tino» y Rosales, con novillos de doña María Antonia Fonseca, ha sido suspendida por su empresario por discrepancias económicas.

TANGER

En Tángier, el 13 de mayo, se ha organizado una buena novillada, en la que actuarán Peláez, Segura y «El Turia», con novillos de Villamarta.

NUEVO «RODEO»

Se trata de presentar en España por vez primera un espectáculo típico del Oeste norteamericano. Para efectuar las pertinentes gestiones ha llegado un representante, quien ha dicho que ya se hallan en Europa todos los elementos del «rodeo», tales como caballistas vacas y caballos salvajes. Dicho espectáculo de «rodeo» procede de Tejas y ha desembarcado en El Havre, procedente de Galveston. La presentación se efectuará en París, y en total girarán durante seis meses por los diversos países de la Europa occidental. La mayoría de los animales no volverán a América y serán vendidos en Europa. En total han llegado 37 vacas, 73 caballos salvajes y de silla, dos mulos y dos perros. Con ellos han venido numerosos «cowboys», amazonas, camiones y remolques y una vieja diligencia norteamericana, que también actuará en el «rodeo».

En las demás naciones de Europa actuarán en grandes estadios; en España pretenden hacerlo también en ellos y en las Plazas de toros.



«Don Gonzalo» entrevista al novillero Juan Antonio Romero en presencia de su representante don Luis Parra para «Entre barreras», revista taurina de la Rueda de Emisoras R. A. T. O (Foto Torres)

RUEDA DE EMISORAS R. A. T. O.

RADIO TOLEDO - Radio Cádiz - Radio Almería
Radio Villanueva
Emisora del Panadés
Radio Asturias - Radio Antequera - Radio Logn
Radio Linares - Radio Córdoba

ESCUCHE SUS EMISIONES

Por esas peñas

LA FEDERACION PROTESTA CONTRA EL TRACTOR DE SORIA.—NUEVAS JUNTAS DIRECTIVAS

CONTRA EL TRACTOR

De la Federación Regional Centro de Agrupaciones Taurinas, de Madrid, recibimos la siguiente carta:

«Señor director de EL RUEDO. Madrid.

Muy señor nuestro: Enterada esta Federación a través de diversa prensa del proyecto a realizar por la empresa de la Plaza de toros de Soria de implantar el arrastre del ganado a lidiar por mediación de un tractor, no podemos por menos que salir al paso de dicha decisión, que quebranta de una forma antiestética una de las tradiciones más antiguas que embellecen nuestra Fiesta.

Somos amantes y defensores de todo adelanto en las ciencias, mas siempre y cuando estos adelantos no tiendan a mecanizar lo que por tradición es más bello siendo el resultado el mismo.

Rogamos encarecidamente a las autoridades gubernativas y a la afición taurina soriana, encargadas de velar por la integridad de la Fiesta de toros,

no permitan tamaña mutilación del bello colorido que encierra una corrida de toros.

Con la súplica de que sea publicada esta carta y escuchada nuestra protesta, se reitera de usted, s. affmo. s. s., el secretario. — Firmado: Anibal Ordóñez.

N. de la R.—Con mucho gusto accedemos a la petición de la Federación y nos hacemos en todo solidarios con el contenido de la carta. Todo antes de que la Fiesta pierda su belleza, pues para alarde de técnica moderna ya nos basta con el camión de riegos que hace esos lindos juegos de surtidor de agua en las tardes agostinas.

Sin embargo, es muy posible — y esto es lo que nosotros creemos — que la noticia no sea cierta, sino el eco de algún bulo que haya hecho correr el buen humor de los sorianos. Estos, que tan bellas fiestas de toros saben hacer en sus fiestas de San Saturio corriendo los toros por la bella dehesa de Soria, no iban a caer en tan estólida y anties-

ruedos del MUNDO

VIDA TORERA

ENTIERRO DEL PICADOR VALERIO MERINO, "EL TIGRE".—RAFAEL ORTEGA SUSTITUYE A BIENVENIDA EN SEVILLA.—JULIO APARICIO MEJORA Y VINO A MADRID

ENTIERRO DE VALERIO

En Córdoba, el martes por la tarde, se celebraron en la iglesia de San Pedro solemnes funerales por el eterno descanso del alma del infortunado picador Valerio Merino Ramírez, «el Tigre», fallecido el lunes pasado. A las exequias asistieron numerosos toreros, aficionados, amigos y compañeros de Valerio, constituyendo el acto una manifestación de sincero pesar.

A continuación se celebró el entierro, al que asistió una enorme multitud. Con el féretro fueron depositadas numerosas coronas.

En los círculos taurinos se trata de organizar un festival a beneficio de los dos hermanitos de Valerio Merino, que tenía a su cargo el picador fallecido, y a los que acompañamos en su dolor.

LA FERIA DE SEVILLA

A pesar de los buenos ánimos de Antonio Bienvenida y su deseo de ir a Sevilla, los doctores han dicho que «no». El torero que iba actuar, a pesar de todo, pero el pasado jueves se procedió a escayolarle la pierna herida, y cuando el doctor juzgó desaparecida la fisura, será sometido Bienvenida a masaje y ejercicio. Se cree podrá torear en las corridas de San Isidro,

pero hasta este extremo es un poco problemático; sin embargo, para esta ocasión somos más optimistas.

Mientras tanto han quedado rehinchos los carteles de la Maestranza con la inclusión de Rafael Ortega. El diestro Gregorio Sánchez, que resultó cogido de gravedad el Domingo de Resurrección, fué dado de alta en la clínica, completamente curado. El doctor Leal ha autorizado al diestro para que toree sus dos corridas sevillanas.

Para sustituir a Bienvenida, como ya hemos dicho, la empresa ha contratado a Rafael Ortega, que toreará el 19 con ganado de Núñez y el 20 los Miuras.

Aunque hasta ahora hace mal tiempo, hay mucha animación para las corridas de feria y la demanda de localidades es grande, aunque se comenta el rasgo del sevillano Manolo Vázquez, que, requerido por la empresa, no ha querido ser «plato de segunda mesa».

APARICIO, EN MADRID

Continúa muy mejorado de su grave cornada Julio Aparicio, quien tuvo un pequeño retroceso en su curación por permanecer demasiado tiempo sentado en la cama. Tendido en reposo, le desaparecieron los dolores que tuvo, y la herida presenta

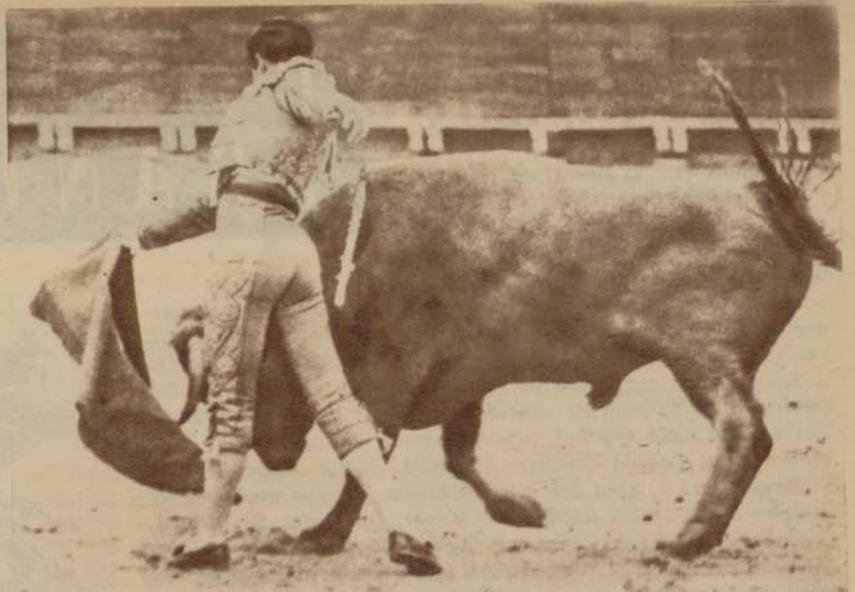
rápido proceso de cicatrización. Se le suministran alimentos sólidos, no tiene fiebre y el miércoles, en el avión nocturno de la Iberia, acompañado de su madre, fué traído por vía aérea a su casa de Madrid, donde ha quedado instalado y prosigue su curación.

Julio Aparicio está decidido a seguir su carrera torera, y tanto él como sus padres y familiares nos han rogado hagamos constar, por ser imposible realizarlo personalmente, su agradecimiento a los numerosos amigos admiradores, compañeros, empresarios y periodistas que se han interesado por la marcha de su percance.

Su padre viajará a Sevilla para ver en el campo las corridas de Pablo Romero y de Núñez que Julio lidiará en San Isidro.

ESULTURAS DEL MONUMENTO A «MANOLETE»

Los admiradores de «Manolete» han solicitado del escultor señor Alvarez Laviada que realizase una exposición de las estatuas en bronce que decoran el monumento al infortunado torero cordobés; pero el artista ha decidido enviar directamente desde la fundición su obra para ser colocada en el monumento preparado en la plaza del Conde de Priego.



El monumento será inaugurado en los primeros días del próximo mes de mayo.

CONTRATOS DE BERNADO

El matador de toros Joaquín Bernadó, que ha solicitado su clasificación ante el Sindicato del Espectáculo en el grupo especial de matadores, tiene contratadas hasta final del mes de mayo las siguientes corridas: abril 22, Barcelona; 26, Fregenal de la Sierra; 29, Palma de Mallorca; mayo 4, Valencia; 6, Figueras; 13, Barcelona; 14, Osuna; 22, Nîmes; 27, Palma de Mallorca, y 31, Teruel.

CONTRATOS DE «JUMILLANO»

Emilio Ortuño, «Jumillano», tiene contratadas las siguientes jechas para el mes de mayo: día 6, en Santa Cruz de Tenerife; 13, en Valladolid; 20, en Valencia; 27, en Palma de Mallorca; 30, en Cáceres, y 31, en Teruel.

EL TROFEO «SAN PEDRO REGALADO»

El primer trofeo nacional taurino de «San Pedro Regalado» será otorgado, como ya se ha dicho, a Juan Belmonte García, el que fué famoso matador de toros. La ceremonia tendrá lu-

gar en Sevilla, en la caseta de la Prensa, hoy, con asistencia de distinguidas personalidades.

Con relación a las fiestas de Valladolid en honor de dicho Santo, por unanimidad fué elegido entre los varios carteles presentados para anunciar el quinto centenario de San Pedro Regalado, Patrón de los toreros españoles, el que llevaba por lema «Valladolid, cuna de santos y de reyes», realizado por el dibujante don Luis González Añero, que ha popularizado en sus trabajos el seudónimo de «Lion».

ALTERNATIVA DE PEDROSA

Don Pedro Balaña ha ofrecido para una de sus Plazas la alternativa en la festividad de San Juan, el día 24 de junio, al famoso matador de novillos Rafael Pedrosa.

APODERAMIENTOS

El valiente matador de toros cordobés «Calerito» ha conserido poderes a don Daniel Argomániz, que vive en Escosura, 17 Teléfono 24-50-93. Madrid.

También se ha hecho cargo del famoso novillero sevillano Manolo Zerpa el dinámico apoderado José Villalón, con domicilio en Madrid, Doctor Federico Rubio, 59. Teléfono 34-53-82.

tética costumbre como sería la de prescindir de las multiclores y engualdadas mulillas en la hora final del arrastre. Y veremos cómo el tiempo nos da la razón.

GRANA Y ORO, DE BARCELONA

Ha celebrado el segundo aniversario de su fundación el Club Taurino Grana y Oro, de Barcelona, con un brillante acto, en el que hicieron uso de la palabra los presidentes de clubs y peñas taurinas barcelonesas, a los que con elocuentes frases dió las gracias el presidente de esta entidad taurina.

Asistieron al acto muchos socios con sus familias, y don José Cuevas, en representación de su hijo el popular novillero Victoriano C. Roger, «Valencia»; don Antonio Elias, don José Cerezo y representaciones de sociedades taurinas. Deseamos muchos triunfos a esta entusiasta entidad, que es de las que laboran positivamente por el engrandecimiento de la Fiesta.

PEÑA APARICIO, DE BARCELONA

En la junta general ordinaria celebrada el día 3 de marzo de 1956 ha quedado constituida la Junta directiva del Club Julio Aparicio, de Barcelona, en la siguiente forma:

Presidente, don Francisco Guerrero Díaz; vicepresidente, don Alberto Gue-

rra Calvillo; secretario, don Fermín Morales Tola; vicesecretario, don José María Clavel Martínez; tesorero, don Juan Segú Borrás; contador, don Jesús Sanos Rodríguez; vocal primero, don Fulgencio Banos García; vocal segundo, don Manuel Esparza Delgado; vocal tercero, don José Frías Pérez; vocal cuarto, don Miguel Cantero Díaz; vocal quinto, don José Alcaraz Martínez.

El nuevo domicilio social de la Peña es en la avenida de José Antonio Primo de Rivera, 539.

PEÑA PEDROSA

El pasado día 31 se constituyó en Eibar la Peña Rafael Pedrosa, presidida por don Eduardo Acha, y con este motivo se le rindió un homenaje al valeroso novillero de León, que recibió al mismo tiempo numerosos obsequios y regalos, entre ellos, una magnífica escopeta grabada con alegorías del toro, así como también, grabado en oro, el busto de Pedrosa en la misma escopeta.

PEÑA TAURINA POZOBLANCO

Ha sido elegida la nueva Directiva de la Peña Taurina de Pozoblanco, con aficionados de la vieja solera cordobesa, habiendo sido nombrado presidente el prestigioso ganadero don Anastasio

Tejedor Tejedor; vicepresidente, don Francisco Dueñas Moreno; secretario, don Rafael Alba Castro; vicesecretario, don Angel Rodríguez Márquez; tesorero, don Antonio Muñoz Moreno, y vocales, don Pedro Porras Rubio, don Rafael Calero Pizarro, don Juan García Moreno, don Domingo Hernández Sánchez, don Ismael Dueñas Moreno, don José María Nosa Portero y don Ramón Cano Muñoz.

Al posesionarse de sus cargos la nueva Directiva, prometió secundar una labor entusiasta, y ya tiene en cartera magníficos proyectos, entre ellos, la celebración de un festival taurino a beneficio de la cofradía de los toreros el Cristo de Medinaceli, recientemente inaugurado en aquella población cordobesa por elementos de esta dinámica Peña.

UN TROFEO DE LA PEÑA MANOLETINA

En recuerdo y homenaje del torero que le da nombre, la Peña Taurina Manoletina ha creado un trofeo anual, denominado Trofeo Manuel Rodríguez, «Manolete», que será entregado al matador de toros triunfador en las corridas de San Isidro de Madrid. El correspondiente al año actual consistirá en una estatua en bronce representan-

do un toro, obra del escultor don Alejandro Sainz, y para formar parte del jurado que ha de discernir el premio se ha solicitado la colaboración del conde de Colomí, como presidente, y como vocales, de los críticos taurinos «Curro Meloja», «K-Hito» y Gregorio Corrochano; los matadores de toros retirados Antonio Sánchez, Nicanor Villalta, «El Estudiante» y «Gitanillo de Triana», y el picador de toros que fué en la cuadrilla de «Manolete», Angel Parra.

PEÑA TAURINA SORIANA

En la Junta general que el pasado día 8 de abril celebró la Peña Taurina Soriana, entre otros asuntos de interés, se procedió a elegir los cargos de vicepresidente, que ostentaba don Juan Varea García; secretario, que lo era don José María Sanz Maza, y dos vocales, que hasta entonces eran don Eugenio Bujarrabal y don Alberto Perlado.

La nueva Junta ha quedado constituida como sigue: presidente, don Marcos Fernández; vicepresidente, don José Oñate; contador, don Mariano Seseña; tesorero, don Mateo Hedo; secretario, don Armando Ruiz, y vocales, don Francisco Terrel, don Félix Esleras, don Nicolás Ciriano y don Dionisio Legaz. Enhorabuena... y a ver si nos explican eso del tractor.

EL ARTE Y LOS TOROS

AL igual que la literatura, el arte francés, principalmente la pintura, ha buscado ininidad de veces los temas y motivos españoles para sus obras. Es lógica esta cultivación histórica de los franceses, por cuanto, siendo los nuestros países fronterizos, son muchos los escritores, novelistas, pintores y escultores que vienen de vez en vez a nuestra patria a conocer sus monumentos, sus paisajes y costumbres. No hablemos de la enorme cantidad de obras literarias inspiradas bajo el cielo español, principalmente del siglo XIX — recordemos a Teófilo Gautier, Merimée, Victor Hugo, Dumas y Jorge Sand —, sino del arte pictórico, ya que multitud de artistas de la vecina República (Meyer, Delacroix, Blanchard, Dehodencq, Danzatz, Deveria, Adam, Regnault, Boulanger, etcétera) vinieron a España para conocerla y pintarla en sus costumbres y paisajes más típicos, dejando las pruebas de su devoción y de su tecnicismo decimonono en ininidad de sus cuadros, muchos de los cuales, cuando no sus grabados, quedaron para delicia nuestra en España. También parece lógico que siendo nuestra Fiesta nacional tan conocida por los galos, inclusive representada en algunas Plazas de la zona sur, que los pintores traten de buscar en ella el motivo pictórico, de colorido y composición. A este respecto, recordemos y elogiemos un lienzo, "¡Bravo toro!", pintado por el artista parisiense Henri A. Zó; en el que se ha logrado no sólo la emoción muy a tono con el XIX sentimental y romántico, sino el sentido de la composición en el drama, del juego de figuras, donde todas, aun las de último término, tienen un

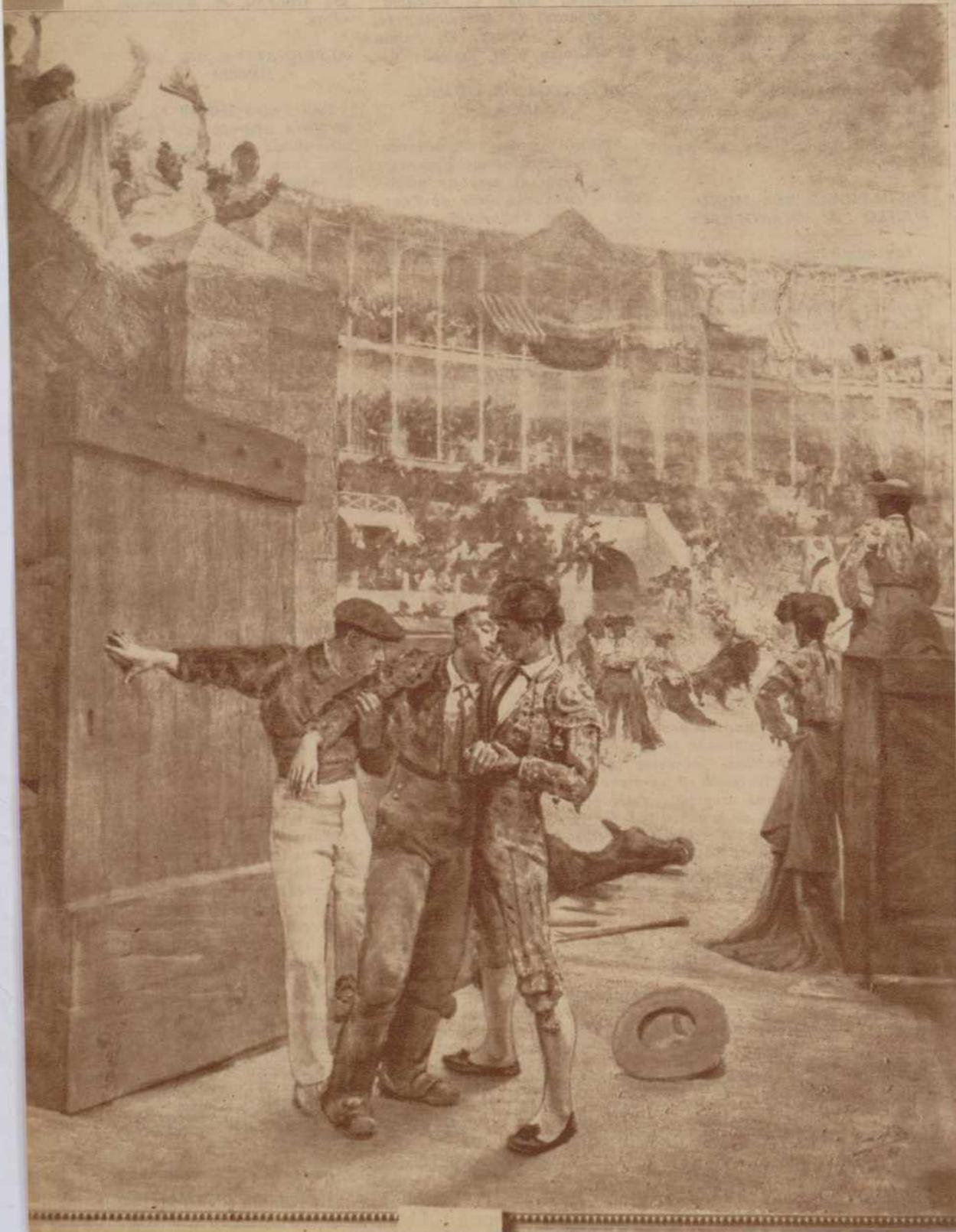
PINTURA FRANCESA



«El estatuario» (tinta china), original de Richard Gall, moderno artista francés, cultivador del tema taurino



«La oración del torero», cuadro de la pintora francesa Alice Dubroca, existente en el Museo de Bellas Artes de San Telmo, de San Sebastián



papel principal. Y junto al sentido de la composición, el de la luz y el color, el del propio ambiente taurino, tan conocido y bien reflejado por el pintor.

"La oración del torero", otro de los cuadros aquí reproducido, y que se conserva y exhibe, como el anterior, en el Museo de Bellas Artes de San Telmo, en la bella capital donostiarra. Su autora, Alice Dubroca de Franqualeón, ha querido huir de la emoción propiamente dicha de las corridas de toros, de la tragedia de la Fiesta, para encontrar la emocionalidad en la plegaria del diestro antes de la corrida, detalle éste muy femenino en la autora, pero que indudablemente rebajó por falta de oportunidad temática la calidad de los motivos de una pintura sin problemas de luz, pero, con todo, digno de ser conocido y divulgado.

El moderno y joven pintor francés, bien conocido en los medios artísticos de París, Richard Gall, nos ofrece una versión acusadamente lineal de la Fiesta taurina, y cuyo trabajo fué expuesto no hace mucho en la exposición que el artista realizó en Arlés, la Sevilla francesa.

Richard Gall es, sin disputa, un gran dibujante, un estupendo dibujante arquitectural, y, claro está, hace lo que quiere de la figura, aunque la resuelva dentro del más puro sentido de la línea, como si quisiera tender un cable a la pintura o al arte picassiano, tan en boga y constante vigencia, sobre todo en Francia, que le dió carta de naturaleza.

En este desfile de obras que inspiró la Fiesta nacional, y en el que se viene haciendo mención de tanto artista, nos ha parecido oportuno en la presente semana traer el de tres nombres franceses que han sabido sentir e interpretar a su modo, estilo y técnica la emoción de nuestras corridas de toros, emoción tan española, tan sentida y tan sincera, hasta verter en el lienzo y traducirse con el lápiz, con el color y los pinceles. Algo de aquella emoción que debió de sentir el gran Barrés a la vista del Greco y de Toledo, o la que experimentó ante las cosas y la historia de España aquel gran amigo e hispanista insigne que perdimos no hace mucho y que se llamó Maurice Legendre.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS

«¡Bravo toro!», óleo del artista parisiense Henri A. Zó, que se conserva en el Museo de San Telmo, de San Sebastián

CONSULTORIO TAURINO

P. N.—*Martos (Jaén)*. Nada ha perdido usted con no haber escuchado nunca un brindis de los que dirigen los matadores a la presidencia, pues no suelen ser derroches de ingenio las frases que en tales momentos pronuncian.

Aunque mejor dicho estaría «pronunciaban», porque ahora se limitan casi siempre a dar un «monterazo» y saludar con una inclinación de cabeza.

Antes solían brindar algunos en verso con frecuencia, y conocimos, hace ya muchos años, a un matador de toros que decía siempre el mismo brindis, concebido en estos términos:

*Brindo por la presidencia
y por su acompañamiento;
por el público de Madrid
y por toos los torasteros.*

El hombre no sabía ni quería saber otro brindis, y tan pegado lo tenía al oído, que lo soltaba en todas las plazas, sin acordarse a veces de que no se hallaba en Madrid, con lo que excusado es decir lo pintoresco que resultaba el trance.

L. A.—*Bilbao*. Con respecto a las suertes de capa, la misión del peón no es otra que la de correr los toros para llevarlos al sitio que le indique el jefe de la cuadrilla; y el hecho de cortar ligereza de patas para fijar y para a las reses es de la exclusiva competencia del que las ha de estoquear, pues nadie como él sabe —o debe saber— hasta dónde puede llegar y lo que debe hacer.

Se critica que los toreros se coloquen a la derecha de los caballos en la suerte de varas, porque con ello se tapa al toro la salida natural y se hace que tomen varas los que no las tomarían al tener libertad para escaparse.

Rarísima, por no decir ninguna, es hoy la corrida en la que la dirección de la lidia merezca alabanzas; y no es porque no sepan dirigir algunos diestros inteligentes que llevan bastante tiempo ejerciendo la profesión, sino porque no saben hacerse respetar e imponer su voluntad cuando es necesario.

La desaparecida Plaza de Indauchu, que hizo construir el señor marqués de Villagodio, fué inaugurada el 15 de agosto de 1909, con una novillada en la que «Ostioncito», «Recajo» y «Reverte II» estoquearon tres reses de la ganadería de dicho marqués y otras tres de la de Clairac. Era capaz para 8.500 espectadores.

F. G.—*Sevilla*. Las alternativas concedidas por Rafael «el Gallo» fueron numerosas, hasta el punto de que tal vez sea el matador de toros que más «doctorados» impuso. He aquí la lista que usted solicita:

A Paco Madrid y Villatoro, en Madrid, el día 15 de septiembre de 1912.

A José Gárate, «Limeño», en Valencia, el 24 de julio de 1913.

A José García, «Alcalareño», en Murcia, el 13 de septiembre de 1914.

A Diego Mazquiarán, «Fortuna», en Madrid, el 17 de septiembre de 1916.

A Bernardo Muñoz, «Carnicerito», en Málaga, el 1 de agosto de 1920.

A Manuel Granero, en Sevilla, el 28 de septiembre del mismo año.

A José Zarco y Carrillo, en Badajoz, el 17 de mayo del año 1921.

A José Blanco, «Blanquito», en Manzanares, el 10 de agosto del mismo año.

A Manuel García, «Maera», en el Puerto de Santa María, el 28 de agosto del mismo año.

A José García y Carranza, «Algabeño», hijo, en Valencia, el 29 de junio de 1923.

A Antonio Posada y Carnerero, en Sevilla, el 28 de septiembre del mismo año.

A Joaquín Rodríguez, «Cagancho», en Murcia, el 17 de abril de 1927.

FAENA DE ALIVIO

Sabido es que reciben el nombre de «hormigones» aquellos toros que, a causa de una enfermedad de los cuernos, llamada «hormigullo», les deja éstos como si fueran mogones, pues les corroe la delgada lamina que concluye en dichas defensas formando los pitones.

Un toro así, llamado «Jinoco», cayó en manos del «Chiclanero» toreando éste en Barcelona, y en la reseña correspondiente a tal corrida, escrita por don Rosendo Arús, se puede leer lo que sigue:

*Pronto observó "El Chiclanero"
que era "hormigón" el astado,
y por eso, el muy taimado,
derrochó gracia y salero.
Pues sin miedo a la cornada
ser valiente cuesta poco...
Y así despachó a "Jinoco"
de una soberbia estocada.*

A Francisco Vega de los Reyes, «Gitanillo de Triana», en el Puerto de Santa María, el 28 de agosto del mismo año.

A Tomás Jiménez y Alcaide (¡a que no se acordaba usted de este matador!), en Valencia, el 6 de noviembre del mismo año que los dos anteriores.

A Amador Ruiz Toledo, también en Valencia, el 30 de julio de 1934.

A Luis Castro, «El Soldado», en Castellón de la Plana, el 24 de marzo de 1935.

Y a Rafael Ponce, «Rafaelillo», en Valencia, el 6 de octubre del mismo año.

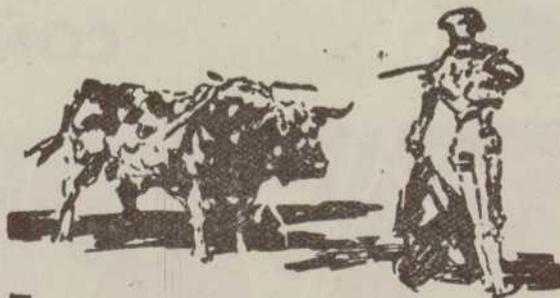
T. R.—*Alicante*. La Plaza de toros de Alcoy fué estrenada con fecha 7 de octubre del año 1885, al celebrarse una novillada en la que tomaron parte como matadores Joaquín Sanz, «Punteret», y Raimundo Rodríguez, «Valladolid». Es decir, suponemos que la Plaza que hoy existe es aquella.

F. N.—*Ayamonte (Huelva)*. El matador de toros por quien usted se interesa (1869-1932) tomó la alternativa en Sevilla, de manos de «Bonarillo», el 30 de septiembre del año 1893, con toros de Halcón, y el 28 de octubre del año siguiente la confirmó en Madrid, actuando «Guerrita» de padrino y estoqueando reses del duque de Veragua.

Lo que fué en la esfera taurina nos lo dice la semblanza siguiente:

*Matador tosco y obeso
que vivió en humilde esfera
y a quien la masa torera
nunca aplaudió con exceso;
si fué un torero de peso,
lo fué por su obesidad,
ésta es la pura verdad;
pero tuvo valentía
y fundó una dinastía
que alcanzó notoriedad.*

C. O.—*San Sebastián*. Poco es lo que podemos decir a usted del matador de novillos navarro José Luis Alaiza. Ni llegó a torear en Madrid ni dió el fruto que de él se espe-



raba cuando empezó a ejercer la profesión. Toreó cuatro veces en 1947, ocho en 1948, once en 1949 y seis en 1950. Creemos que fué éste el último en que vistió el traje de luces, pues no hemos encontrado después su nombre en las informaciones de la prensa.

L. A.—*Cieza (Murcia)*. Dos fueron las novilladas que se celebraron en esa población en la feria de agosto del año 1926, los días 25 y 29; en la primera actuaron Justino Mayor, «Saleri III», y Manuel Díaz, «Torerito de Málaga», con toros de Sotomayor; y en la segunda se corrieron reses de Samuel Hermanos y actuaron como estoqueadores Isidoro Todó, «Alcalareño II»; Pepe Iglesias y el mencionado «Torerito».

Aquel mismo año hubo corridas en Hellín y Caravaca. En Hellín, el 26 de septiembre, estoquearon «Valencia II» y «Niño de la Palma» toros de Samuel Hermanos; y en Caravaca, el 4 de octubre, despacharon reses del marqués de Guadalest Antonio Márquez, Martín Agüero y «Niño de la Palma».

Lleva usted, pues, las de perder.

P. C.—*Jaén*. ¿Que cuándo se celebraron corridas de toros en Peal de Becerro? Sabemos que en Peal (a secas) se inauguró una Plaza de toros (que probablemente sería portátil) el día 1 de septiembre del año 1925, lidiándose reses de Moreno Villeno, que fueron estoqueadas por Pablo Lalanda y Joselito Martín; sabemos, igualmente, que en igual día del año 1926 se corrieron cuatro toros de don Celso Pellón, los tres primeros estoqueados por Antonio Márquez y el cuarto por «Finito de Valladolid», que actuaba de sobresaliente; pero ignoramos que posteriormente se celebraran más corridas. Vea usted si le sirven estos datos.

A. P.—*Morón de la Frontera (Sevilla)*. Todo lo que dice usted en su carta es muy razonable, pero debe tener en cuenta que no es bastante que una ganadería proceda de la mejor casta, sino que el cuidado y la escrupulosidad del ganadero son indispensables para que la sangre no degenera.

Porque lo de que las razas degeneran es una verdad que no tiene vuelta de hoja, aparte de que muy bien puede acontecer (si falla el cuidado referido) que vacas livianas falten a sus deberes con toros indignos y con mengua para su sangre.

Fué el 18 de septiembre del año 1916 cuando el fino torero aragonés Florentino Ballesteros sufrió en esa Plaza su gravísima cornada; alternaba aquella tarde con Francisco Posada y «Saleri II», y el toro causante de la cogida era de la ganadería de Urcola.

L. T.—*Madrid*. La corrida a que usted se refiere se celebró el 24 de junio del año 1909 y fué una de las más interesantes que aquel año se dieron en la Plaza de Madrid. Los toros, de don Teodoro Valle, dieron un juego superior, y lo que hicieron Vicente Pastor y «Regaterín» lo resumió así don Manuel Serrano García-Vao, «Dulzuras»:

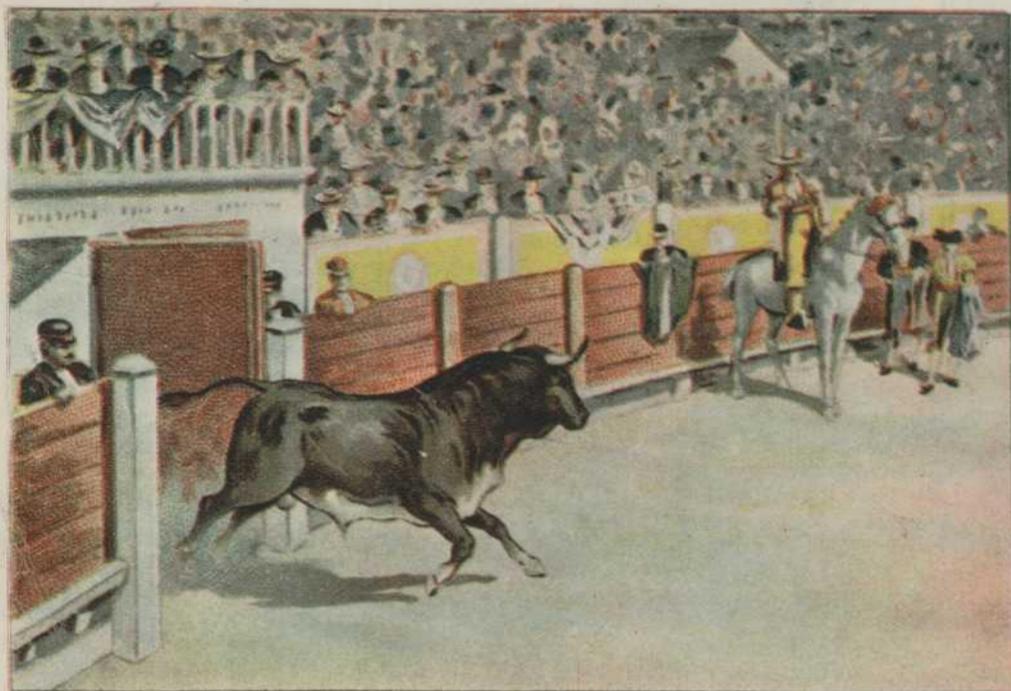
«Vicente estuvo bien, regular y superior, respectivamente. Al quinto le hizo una magistral faena de muleta, de las que no se olvidan nunca.»

Y al juzgar a «Regaterín», se expresó de esta manera:

«Superior fué su trabajo en el segundo; lo mismo en el cuarto y bueno en el sexto, así como en el total de la corrida, que puso de relieve sus buenas dotes toreras.»

Sí, señor, comprendemos perfectamente, ¡ay!, que aquella época aparezca en su recuerdo «cargada de perfumes y armonías», como en una de sus rimas dijo Bécquer.

El toreo con historia...



... Quien de verdad escribe la historia del toreo es ese que ahí sale, pujante y enfurecido, por debajo de una barandilla colgada de banderas y prendas, plena de alas de sombreros, viseras para el sol que hiera los ojos y aleteo de abanicos de damisela, que desde arriba quiere fijar la atención de la bestia, que en su ceguera del chiquero se deslumbra con rosetones que le incitan su ímpetu y parecen fáciles de atrapar y se escurren con arte habilidoso para presentar pechos de caballos de los que mana un caño de sangre, mientras otro salta en el morrillo del que apuñala al pobre penco. El toro es la falsilla que lleva la mano torera en el lance, el quite, el puyazo, los rehiletos, el mulatazo y el pringarse los dedos en las empapadas cintas de la divisa, con el hierro que mata. El toro, su presencia, la incógnita de su posible juego, está ahí bellamente parado en el lápiz litográfico que compuso esta escena al abrirse el portón de los sustos y aparecer el que, sin componendas, da y quita en el toreo. (Archivo Conde de Colomé.)



Y el
COGNAC
CON
Solera

COGNAC VIEJO

TERRY 1^o